

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

ESCUELA DE POSGRADO



PUCP

LA EXPERIENCIA DE MATERNIDAD EN EL PERÍODO POST NATAL

**TESIS PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN ESTUDIOS
TEÓRICOS EN PSICOANÁLISIS**

AUTORA

María Florencia Mazzoni

ASESORA

Valeria Villarán Landolt

ABRIL, 2018

AGRADECIMIENTOS

A mi esposo Lucas... por la paciencia y el acompañamiento continuo durante la maes tría y compartir el entusiasmo de todo lo que emprendo...

A mis padres... por ser fuente de amor y brindarme las bases para que hoy desarrolle mi profesión con la pasión con la que lo hago...

A mis profesores de la maes tría, Carla y Daniel... por brindar sus inmensos y apreciados conocimientos en un marco de calidez, generosidad, escucha y acompañamiento...

A Valeria, por el valioso tiempo brindado, la dedicación continua y su paciencia. Porque sus aportes fueron fundamentales para el armado de la presente investigación, pero no solo como asesora, profesora e investigadora sino también como mujer que se preocupa por los temas relacionados a la maternidad...

A las madres que participaron del estudio... por abrir las puertas de su mundo interno compartiendo cuestiones íntimas y de ésta manera colaborar con la realización de la investigación...

A mis hijos... Juan Valentín y Delfina que me brindan todo su amor día a día, y me dan la posibilidad de ser madre, el mayor reto de todos...

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen/Abstract	I
Una mirada histórica sobre las concepciones de la maternidad	1
La construcción de la concepción de la maternidad desde el psicoanálisis: del mundo interno a las experiencias maternas	3
La primacía del mundo interno	3
Una mirada diferente de la maternidad. La Teoría de las relaciones objetales: Winnicott, Fairbain y Balint	5
La revolución de paradigma y el pasaje al estudio de las experiencias de maternidad	8
Metodología	19
Diseño	19
Participantes	20
Recolección de la información	21
Procedimiento	22
Análisis de los datos	23
Resultados	25
Mariela	27
Vanesa	46
Paula	67

Discusión	85
Conclusiones	95
Referencias	99
Anexo	103



Resumen

El presente estudio tiene como objetivo explorar las experiencias de las madres primerizas en el período post natal. El estudio estuvo compuesto por tres madres primerizas de nacionalidad peruana de un nivel socioeconómico medio de Lima. Se trata de un estudio empírico, cualitativo, y de un diseño de estudio de casos. La información se analizó bajo el enfoque de análisis temático y el recojo de la información se realizó a partir de dos entradas: una conversación a profundidad con cada una de las madres ; el diario personal que se les brindó luego de la conversación el cual lo tuvieron durante diezdías y allí escribieron todo lo que ellas deseaban en relación a las experiencias de la maternidad. El análisis de los resultados permitió encontrar cinco ejes temáticos comunes en lo que respecta a las experiencias de la maternidad en las participantes: la experiencia de maternidad como un proceso en construcción, el papel de la propia historia en el presente vincular, la experiencia de dejar de ser una mis ma para pasar a ser para los otros, el momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre, la mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros. La experiencia de maternidad se presenta en estas madres como un proceso complejo, con múltiples aspectos que se ponen en juego de manera distinta para cada una de las madres primerizas .

Palabras clave: Maternidad, madres primerizas , experiencia, construcción.

Abstract

The present study aims to explore the experiences of new mothers in the post natal period. The study consisted of three new mothers of Peruvian nationality of an average socioeconomic level of Lima. It is an empirical, qualitative study and a case study design. The information was analyzed under the thematic analysis approach and the information was collected from two entries: an in-depth conversation with each of the mothers; the personal diary that was given to them after the conversation, which they had for ten days and there they wrote everything they wanted in relation to the experiences of motherhood. The analysis of the results made it possible to find five common thematic axes with regard to the experiences of motherhood in the participants: the experience of motherhood as a process under construction, the role of one's own history in the present link, the experience of leaving to be the same to become for others, the moment of the arrival of the child as a before and after in the life of the mother, the look of the mother in relation to the role of others. The experience of motherhood is presented in these mothers as a complex process, with multiple aspects that come into play differently for each of the first-time mothers.

Keywords: Motherhood, new mothers, experience, construction.

LA EXPERIENCIA DE MATERNIDAD EN MADRES PRIMERIZAS EN EL PERÍODO POST NATAL

Una mirada histórica sobre las concepciones de la maternidad

Las conceptualizaciones sobre la maternidad han ido cambiando a lo largo de los siglos en occidente, a su vez estas conceptualizaciones han enmarcado las diversas teorías sobre la maternidad incluyendo las teorías psicoanalíticas.

Un estudio sociológico sobre “las nuevas maternidades” llevado a cabo en la universidad Complutense de Madrid por la Dra. Elena Burgaleta Pérez(2012) plantea un recorrido histórico sobre la concepción de la maternidad y explica que a lo largo de los siglos XVIII y XIX, el liberalismo político, el capitalismo económico y el racionalismo científico dieron lugar a un nuevo orden social que supondrá, entre otros cambios, una revalorización del individuo-varón como ciudadano frente a la interpretación servil del Medievo. En esta nueva sociedad, las mujeres expulsadas del contrato quedarán definidas por la irracionalidad y la ignorancia, y sometidas a sus funciones reproductivas. El sometimiento de las mujeres es, por lo tanto, un requerimiento imprescindible para llevar a cabo el proyecto moderno. (Burgaleta Pérez, 2012).

Luego de las guerras del siglo XVIII en Europa surge la necesidad de aumento de nacimientos para normalizar las poblaciones y en consecuencia surgen innumerables publicaciones que aconsejaban a las madres a ocuparse de sus hijos y amamantarlos. De esta manera, se establece la categoría de “amor maternal”, incorporado como un valor “natural” de las madres, y en consecuencia favorable para la reproducción de la especie humana y para la sociedad capitalista incipiente. Esto limitó a las mujeres a la participación en la esfera pública y ciudadana. (Burgaleta Pérez, 2012).

En el proyecto moderno, la mujer es definida a partir de vivir para sus hijos, hacerlos felices, educarlos e instruirlos. Del mismo modo, retraída al ámbito privado, sin posibilidad de inclusión en la esfera política y pública.

No obstante, para fines del siglo XIX, el desarrollo industrial y el advenimiento de sectores pobres en la sociedad plantean la necesidad de que las mujeres madres salgan a trabajar catorce horas diarias por tal motivo eran incapaces de asumir las tareas de crianza y del hogar. De esta manera, la mujer madre ingresa en la esfera pública por necesidad económica.

En el siglo XX, por efectos de la primera guerra mundial, y el impacto del poder político sobre la sociedad, hizo que la maternidad se ubique en una esfera de conflictos en donde hubo que volver a pensarla. El antiguo “amor maternal” fue puesto en jaque, a partir de la realidad económica, las dificultades económicas hicieron que muchas mujeres cayeran en la miseria, la inestabilidad de las parejas, y el abandono de los padres llevaron al rechazo masivo a no tener hijos. Entonces, diversos estados europeos comenzaron a establecer “políticas familiares”, las cuales otorgaban subsidios según la cantidad de hijos. El mensaje fue entonces: las mujeres trabajen o no primero debían ser madres, porque debían cumplir un rol político y social en la esfera pública. (Burgaleta Pérez, 2012).

Este recorrido histórico, planteado por la socióloga Burgaleta Pérez(2012) permitirá establecer como fue el contexto en el cual surgieron las teorías psicoanalíticas que involucraban una concepción particular de la maternidad.

La construcción de la concepción de la maternidad desde el psicoanálisis: del mundo interno a las experiencias maternas

La primacía del mundo interno

Freud en 1905 en su libro Tres ensayos para una teoría sexual, postula a la sexualidad infantil, planteando la urgencia psíquica que despierta la excitación sexual y su necesidad de descargar. Desde este marco conceptual la madre fue concebida como el objeto que satisface la pulsión, poniendo el acento en la teoría libidinal en la descarga como la importancia máxima para el logro del placer, sin prestar atención al objeto que permite la descarga. Asimismo, Freud establece que la acción del niño chupeteador se rige por la búsqueda de un placer, ya vivenciado y ahora recordado siendo de esta manera que su primera actividad, la más importante para su vida, el mamar del pecho materno, no puedo menos que familiarizarlo con su placer. Freud establece que los labios del niño se comportan como una zona erógena, y la estimulación por el cálido flujo de leche es la causa de la sensación placentera. (Freud, 1905).

No obstante, más adelante en su texto explicita que el niño no se sirve de un objeto ajeno para mamar, prefiere una parte de su propia piel porque le resulta más cómodo, porque así se independiza del mundo exterior al que aún no puede dominar, y porque de alguna manera se procura, por así decir, una segunda zona erógena. (Freud, 1905).

De esta manera, en el libro sobre los Tres ensayos de teoría sexual (Freud, 1905), plantea su tesis a partir de condiciones intrapsíquica del infante, dejando de manera acotada la labor de la madre en el asunto.

Años más tarde, Freud (1924) prestó especial interés a las fantasías inconscientes de los sujetos sobre su propia madre. La madre es, según Freud, el primer objeto de amor del niño,

pero esta relación amorosa finalizará en la etapa edípica, aunque siempre se mantendrá la esperanza de volver a retomarla en su futura vida amorosa.

Los desarrollos de la obra de Melanie Klein retoman y extienden los conceptos tomados por Freud. Joan Riviere (1962) establece que los desarrollos de Melanie Klein no son una incompatibilidad a los de Freud, siendo la ciencia que actúa precisamente modificando las teorías aceptadas y adaptándolas a los nuevos datos obtenidos.

Klein exploró y avanzó en aquellos conceptos que Freud había dejado no del todo esclarecidos. Lo esencial del asunto se refiere al curso de los estudios más tempranos del desarrollo mental, dentro de los primeros meses del primer año: la fase más oscura, la que Freud llamo una “etapa confusa y oscura”. Las investigaciones de Melanie Klein han proporcionado ciertos descubrimientos sobre los aspectos emocionales primitivos del desarrollo en este primer período, desde el nacimiento a los seis meses y posteriormente: esto es, las ansiedades tempranas (de tipo persecutorio), la primera relación de amor y relación de odio - temor al primer objeto (la madre). (Riviere, 1962)

Asimismo, Paula Heinmann (1962), enfatiza que uno de los argumentos fundamentales de la teoría de las relaciones de objeto propuesta por Melanie Klein se basa en comprender que el Yo del bebé se forma a partir de las experiencias del mundo exterior. Los primeros contactos (introyecciones y proyecciones) inician este proceso. Entonces, es dable considerar que la primera mamada del bebé no es ni una actividad del Ello, ni una actividad del yo, es ambas cosas, es una actividad en la experiencia real del yo incipiente.

La obra de Melanie Klein y sus discípulos constituyó un gran avance para el conocimiento de la mente infantil e impulsó las investigaciones en la Sociedad Británica donde

otros autores desarrollaron ideas propias independientes a la orientación kleiniana, agrupados dentro de la teoría de las relaciones de objeto.

Una mirada diferente de la maternidad. La Teoría de las relaciones objetales: Winnicott, Fairbain y Balint

Fue a partir de las necesidades históricas de la época, como lo fue el caos luego de la primera gran guerra, gran cantidad de niños huérfanos en orfanatos, el gran impulso de la industrialización del siglo XX, y la incorporación de la mujer al ámbito del trabajo salariado (Burgaleta Pérez, 2012), que el Psicoanálisis se preocupó por el estudio de la subjetividad de la madre en torno a la influencia y a la enorme importancia que esto tenía para el surgimiento de una psiquis saludable en el infante recién nacido.

Uno de los mayores cambios teóricos que se han operado en la segunda mitad del siglo pasado en la concepción del psiquismo es el giro de la concepción intrapsíquica hacia la intersubjetiva. En la Sociedad Británica de Psicoanálisis, a mediados del siglo XX, autores como Winnicott (1957), Fairbain (1952) y Balint (1952,1969) desarrollaron ideas independientes de las de Melanie Klein (1934) y sus discípulos tales como Riviere, Heinmann e Isaacs. Estos autores significaron el comienzo de una tendencia hacia un reconocimiento mayor de la experiencia vivida.

Este nuevo paradigma se fue construyendo a partir de elaboraciones de teorías en las que el papel del otro era crucial en la constitución del psiquismo. Esto no quiere decir que el mundo intrapsíquico sea desatendido, sino el desafío se hallaba en una teoría que pueda dar cuenta de la articulación de lo interpersonal y lo intrapsíquico.

El ser humano surge en el seno de una relación, primordial para la heteroconservación, la experiencia de satisfacción, esa primera memoria de placer, concebida por Freud como seno del deseo, es una experiencia que sucede efectivamente en la relación, y que su repetición contribuirá a generar una modalidad de contacto. No obstante, el deseo del bebe de que el próximo encuentro suceda y vuelva a generarse aquel contacto, no será independiente de las características de la oferta de la mamá .

Winnicott (1962) respecto de Freud, reconoce y admira sus ideas, pero no enfatiza como Freud en la figura del padre. Winnicot propone al padre como sostén de la madre, protector de la diada madre-bebé y proveedor de un espacio para que la madre pueda desarrollar su tarea. A su vez, la centralidad en el complejo de Edipo de la teoría de Freud en la psicopatología, no le resulta suficiente para explicar los casos de sus pacientes, proponiendo las cuestiones pre genitales también fundamentales para la constitución del psiquismo. Asimismo, el autor plantea que sin reducir en nada el complejo de Edipo, muchas de las patologías encontradas en la clínica están sobre la base de angustias pre-genitales. Winnicott se encuentra que en muchos de los casos psiconeuróticos el material pre-genital era lo fundamental y en consecuencia la organización de las defensas pertenecía a etapas pre-edípicas.

El autor, en su texto de 1957 “La contribución de la madre a la sociedad” establece que ha tenido la profunda necesidad de hablar de las madres. Lo que le preocupa es la relación de la madre con su bebe en las primeras semanas y meses posteriores al nacimiento. Winnicott se propone un estudio objetivo del papel de la madre en los primeros tiempos.

Es notable el peso que el autor le da a la madre, como él lo va a llamar luego: el ambiente facilitador, es decir el entorno real que colabora en el desarrollo emocional del niño

que se da a la par del desarrollo fisiológico. En sus definiciones Winnicott (1962, 1967) establece el concepto de “Madre suficientemente buena”, dicho término fue elaborado por Winnicott en relación a su teoría de ilusión y desilusión. Este término establece que la madre debe en un principio estar atenta a las necesidades de su bebé de manera casi exclusiva y de algún modo resguardada de la realidad externa (preocupación materna primaria), pero poco a poco y a medida que el pequeño hijo va creciendo la madre debe ir decreciendo en su actividad exclusiva e ilusoria, para pasar a desilusionar al bebé. Winnicott no plantea que la madre sea perfecta, sino “suficientemente buena” como para establecer un vínculo de cuidado y protección pero sin llegar a tener preocupaciones de índoles patológicas.

Con respecto a las ideas de Melanie Klein, Winnicott plantea que uno de los aportes principales de la autora, que está a la altura del concepto de Complejo de Edipo freudiano basado en una relación tripersonal: Madre- niño- padre, es el concepto de posición depresiva que está asociado a una relación bipersonal que existe entre la madre y el bebé. No obstante, la crítica fundamental de Winnicott hacia Melanie Klein es que la autora ignora el quehacer materno suficientemente bueno, como él lo plantea. Sin este quehacer real de la madre suficientemente buena no habría una escisión de los objetos buenos o malos (posición esquizo paranoide) sino más bien lo que existiría sería el caos en el bebé.

Otro concepto principal dentro de la teoría planteada por Winnicott es el de objeto transicional, es importante establecer una diferencia central entre el concepto de objeto transicional (Winnicott) con el de objeto interno. Este último es entendido como un objeto introyectado por el yo (Klein, 1934) dejando por fuera todo quehacer del ambiente, a diferencia del objeto transicional que no es un objeto interno sino más bien es un “objeto puente” que el

bebe logra desarrollar entre el y su madre, pero no siendo parte de ni de una realidad exterior, ni de una realidad interior, sino más bien de una zona intermedia. (Córdoba Sanz, 2014)

Fairbain (1952) planteó un cambio en la teoría de la libido propuesta por Freud. El autor se inclinaba por la idea de que lo principal no es la descarga de la libido, fuente de placer, sino que la tendencia es a la búsqueda constante al objeto, en este caso se centra en la idea de una búsqueda constante al objeto materno.

Asimismo, Balint (1952) cuestiona la propuesta freudiana del narcisismo primario, el autor plantea que el bebé busca de inicio el amor primario y que no está aislado del otro ser humano en un burbuja narcisista.

Es decir que aunque se conoce desde siempre que el la supervivencia y el surgimiento de la psiquis del infante requiere una serie de cuidados y experiencias maternas, hubo de transcurrir mucho tiempo para que la teoría psicoanalítica abarcara este ámbito de la experiencia vivida, y reconociese el valor de la madre en tales procesos de constitución subjetiva, no sólo como objeto “satélite”, sino más bien como portadora de sentidos para el niño pequeño.

La revolución de paradigma y el pasaje al estudio de las experiencias de maternidad

Será necesario comprender entonces cómo el psicoanálisis fue una de las disciplinas que impulsó la investigación de las experiencias de la maternidad per se, independientemente del vínculo que esto tenga con la psiquis del recién nacido. Asimismo, desde otras disciplinas, tales como la filosofía (Badinter, 1980), la sociología (Burgaleta Pérez, 2012), el feminismo (Beavoir 1949, 1963; Friedan, 1963) y en la actualidad los estudios de género y sexualidad (Marneffe, 2006) incentivaron en el pasado y siguen promoviendo el surgimiento de investigaciones que

añaden una mirada diferente de la mujer madre y ponen en el centro de atención a la mujer devenida en madre, estimulando un cambio radical en la cuestión.

Los aportes del feminismo y la filosofía.

Fue la precursora del movimiento feminista Simone de Beauvoir quien planteó sin dudar el tema a mediados del siglo XX. Pero fue a partir de los años 60, más fuertemente, que el campo del feminismo, realiza interesantes aportes con respecto al cambio en la mirada de la mujer que se convertía en madre. Aportes que para el feminismo estaban enraizados en la reivindicación del género en el ámbito de lo social.

La feminista francesa Simone de Beauvoir en “La experiencia vivida” (1949), reflexiona sobre la paradoja moderna que supone la identificación entre naturaleza y maternidad. A su vez la autora es quien elabora una primera teorización a través del concepto de *maternidad forzada* como resultado de las condiciones sociales a las que son sometidas las mujeres: “No es posible obligar directamente a la mujer a engendrar: todo lo que se puede hacer es encerrarla en situaciones en las que la maternidad es la única salida para ella” (Beauvoir, 1949: 121). Fue esta autora la precursora del movimiento de “la maternidad elegida” con su obra *El segundo sexo* (1949), esto produjo una gran revolución ya que desacraliza el discurso de la maternidad como una cuestión natural, y lo introduce como algo engendrado por el discurso de la modernidad. (Burgaleta Pérez, 2011)

Un estudio de la feminista norteamericana Betty Friedan desarrollado por los años 60 llamado “La mística de la feminidad” (1963), investiga las insatisfacciones de las mujeres en Estados Unidos y sus patologías autodestructivas. Llega a la definición de que el problema de las

mujeres es una cuestión política, ya que quedan enraizadas en la cuestión materna, lo cual las limita, a través de la culpabilización, a cualquier realización personal. La autora reivindica la salida del hogar de la mujer y la participación en el espacio público, sin dejar de lado el espacio privado del hogar y la familia.

En los últimos años los estudios en género y sexualidad también exploraron cuestiones relacionadas a las experiencias de maternidad. Daphne de Marneffe ha escrito un artículo llamado ¿Qué es exactamente la transformación de la maternidad? (Marneffe, 2006), en el cual se plantea repensar el camino del deseo materno que ha sido simplificado en el psicoanálisis y en la vida cultural. El artículo contribuye a pensar en una subjetividad materna más compleja y explora cómo una mujer encuentra con la maternidad cambios radicales en relación a sí misma y con los otros.

En los años 80, la filósofa francesa Elizabeth Badinter realizó un estudio para el desmonte de los mitos sociales de la modernidad sobre la maternidad, especialmente los relacionados con la cuestión del “instinto maternal”. En el estudio, la filósofa mostró como el mito del instinto maternal es una invención creada en el siglo XVIII y desarrollada en el siglo XIX, para estimular a las mujeres a quedarse al cuidado de los hijos (Burgaleta Pérez, 2012). A su vez, en el estudio establece como el “instinto” no se relaciona a la cuestión humana en nada, salvo en la categoría de lo maternal, y vinculado con el amor y el deseo “natural” de la maternidad.

En suma, la filosofía, el campo del feminismo, y los estudios de género impulsaron y siguen promoviendo hasta estos días investigaciones en torno a la mujer y su relación a la maternidad desde una mirada por fuera del vínculo materno-filial, centrándose en re-pensar la

maternidad y sus vicisitudes, como así también la relación que este fenómeno tiene con la sociedad y el devenir histórico- político.

Es tudios psicoanalíticos sobre las experiencias de maternidad.

Siguiendo en esta línea desde el psicoanálisis el estudio de las experiencias de la maternidad per se fue planteada por autores tales como Daniel Stern (1995, 1997), Joan Raphael-Leff (1989, 2010), Barbara Almond (2010), Weldon (2013) y por las feministas psicoanalistas Nancy Chodorow (1978) y Jessica Benjamin (1988, 1996), entre otros. Estos autores se caracterizaron por realizar estudios donde la experiencia de la maternidad fue puesta en un primer plano.

El psicoanalista norteamericano Daniel Stern se centró en el estudio de las condiciones en las cuales entra una madre luego de que nace su hijo. La madre entra en una nueva y única organización psíquica que Stern (1997) denomina: constelación maternal. El autor afirma:

Esta constelación determinará un nuevo conjunto de tendencias a la acción, sensibilidades, fantasías, temores y deseos se desarrollan. Cuya duración es muy variable, pero durante ese tiempo se convierte en el principal eje organizador de la vida psíquica de la madre. Es una construcción única, independiente, de gran magnitud y completamente normal en la vida de la mayor parte de las madres. (Stern, 1997: 209)

Asimismo Stern (1997) se refiere a tres preocupaciones y discursos diferentes que tienen lugar tanto interna como externamente: el discurso de la madre con su propia madre, el discurso consigo misma y el discurso con su bebé. El autor plantea una ponderación de intereses que agrupa en cuatro grandes ejes:

1) Dentro del primer gran eje planteado por Stern (1997) es si la madre podrá mantener con vida a su bebe, y se relaciona con la posibilidad de la heteroconservación de la cría humana, estará en jaque si esta mujer madre será capaz de brindarle alimento y cuidados al bebe de manera que le otorgue la posibilidad de desarrollarse y crecer con éxito.

2) Dentro del segundo gran eje está lo relacionado al ideal de maternidad que tiene la madre sobre sí misma. Este ideal puede haber preparado de algún modo a la mujer madre, pero siempre estará latente la cuestión de si podrá relacionarse afectivamente con su hijo y si podrá brindarle la posibilidad de un desarrollo psíquico saludable. Stern (1997) llamó a este conjunto de motivaciones: “relación primaria”, las cuales se destacan por ser propias del primer año de vida del bebe. Esta “relación primaria” entre la madre y el bebe se caracteriza por ser preverbal y estar inundada de señales sociales y de afecto.

3) El tercer gran eje que plantea Stern (1997) se basa en la habilidad que tienen las madres de tejer, construir y cimentar redes de apoyo y sostenimiento de índole psicológicas, educativas y afectivas. Estas redes según el autor son fundamentales para que puedan desarrollarse de manera exitosa las dos funciones antes mencionadas (heteroconservación del bebe y la instauración de la “relación primaria”).

4) El cuarto tema interviniente en la “constelación maternal” (Stern, 1997) tiene que ver con una reorganización de la identidad de mujer que se convierte en madre. Según el autor la madre cambia el sentido de sí misma, virando su centro de identidad de hija a madre y de esposa a progenitora, lo que plantea en la madre una exigencia relacionada en modificar su distribución de tiempos y prioridades.

Es interesante resaltar el pensamiento y tratamiento que Stern (1999) realiza sobre el estudio de la maternidad, llama la atención sobre el tema de la maternidad desde una perspectiva de “asignatura pendiente” para la sociedad en general. En este sentido dice sorprenderse de cómo ni tan siquiera los profesionales de la salud, ni causas como la feminista han dado a esta íntima experiencia psicológica su debida importancia. Considera que la línea de esfuerzos se ha centrado en aspectos estructurales o anexos, obviando la experiencia interna y los cambios subjetivos que la maternidad propone, en ocasiones traumáticos, a los que va haciendo frente la madre.

Es interesante considerar que a los estudios de Stern, se le han añadido, a partir de estudios de índole cualitativa y sistemática, algunas otras variables a la noción de “constelación maternal”. En un estudio realizado en la ciudad de Nueva York, se han podido estudiar seis tipos de configuraciones que corresponden a diferentes aspectos de la maternidad. Estos seis tipos de configuraciones en los que respecta a las experiencias de la maternidad fueron categorizadas con los siguientes nombres: - Control/ socialización: Se impone un mundo adulto gobernado y organizado con reglas y rutinas propias del mundo adulto. El control está relacionado con el propio sentimiento de seguridad, en contraste con el sentimiento de caos que se percibe de los recién nacidos. - Balance entre las demandas del niño con aquellas demandas fuera del rol maternal. - Coordinación y alianzas familiares, donde se incluye la triangulación con el padre. - Las experiencias en la vinculación o bien la conexión emocional con el infante. - Crecimiento del niño y la relación con el cuidado maternal. - Juzgamiento social y validación social sobre el desenvolvimiento como una buena madre. (Villarán, 2009)

La psicoanalista británica Joan Raphael Leff quien se dedicó también a investigar el tema de la maternidad desde la década del ochenta, hasta la actualidad. Estudió temas como los

sentimientos ambivalentes dejando de lado la concepción moderna de “amor maternal instintivo y natural”. En uno de sus artículos más recientes como lo es: “Ambivalencia materna saludable” (Raphael Leff, 2010) la autora plantea que en el Psicoanálisis se ha omitido por un gran lapso de tiempo a la subjetividad materna, y que esto a su vez ha traído consecuencias nefastas tales como la negación de la experiencia personal de las madres, la idealización de la función materna (junto con la denigración de las madres), la generación de una maternidad culpable, la patologización de la ambivalencia materna llevando a la demonización de las madres por estos sentimientos. A su vez, plantea que la idealización del vínculo temprano madre-bebe había excluido los sentimientos negativos y solo se habían tenido en cuenta los sentimientos negativos por parte del bebe (Ej.: M. Klein). La autora establece que fue poderosa la necesidad del psicoanálisis de glorificar a la maternidad que la mitología de la Virgen María instauró, y realiza una crítica a Winnicott a quien lo enmarca en un discurso que sucumbe a lo ordinario, a la madre buena, y devota de su hijo con la noción de “preocupación materna primaria” (1956), como el camino hacia una maternidad normal.

Entonces, Joan Raphaelle Leff (2010) propone en su estudio mostrar un modelo que represente a un amplio espectro de experiencias maternas con diferentes manifestaciones de la ambivalencia materna. Propone que una mujer gestante se ve acosada por la imaginación del contenido invasor dentro de ella. Establece en esta investigación, que la angustia post natal es experimentada por casi la mitad de todas las nuevas madres. Además un estudio comparativo de 15 centros en 11 países mostró una mórbida infelicidad después del parto comparable a la depresión postparto ampliamente reconocida, este malestar está asociado con bebés que lloran, dificultades con la alimentación y las preocupaciones con respecto a la salud del bebé, y las malas relaciones familiares y el cansancio. Pero lo “sorprendente” de estos estudios, que los

investigadores señalan como llamativo, es que ninguna mención fue realizada de sentimientos negativos o de frustración, sentimientos que se mantuvieron en secreto y ocultos.

Otras investigaciones de la autora realizadas en los años 1985, 1986 arrojaron resultados como la maternidad vista como una vocación acariciada, y la suspensión de la propia subjetividad en adaptación al bebe, la identidad es principalmente la del rol de madre, por tanto la mujer pretende ser cuidadora exclusiva dedicándose al bebe en exclusivo obteniendo con ello la satisfacción inconsciente de la realización del ideal materno.

En suma, tanto desde los discursos científicos, sociales como así también las madres siguen siendo reacias a reconocer la existencia de experiencias de sentimientos ambivalentes, así como lo son los sentimientos persecutorios. Solo los sentimientos de odio se han visto como patología emocional o perversiones, y no como parte del proceso normal de la maternidad. Nia (Raphael Leff, 2010).

También la psiquiatra y psicoanalista norteamericana Barbara Almond de la Universidad de California ha escrito un libro sobre la ambivalencia maternal como algo inevitable en la experiencia de maternidad. El libro se llamaba El lado escondido de la maternidad (2010). La autora plantea que la ambivalencia nunca desaparece en la mujer y que la acompaña durante la gestación, y durante toda la maternidad, pero el problema radica en que tales sentimientos complicados son negados.

La psicoanalista y feminista Jessica Benjamin (1988/1996, en Burgaleta Pérez 2012) incorporó la dialéctica hegeliana en sus estudios, la cual es establecida en la temprana interacción madre-hijo/a cuando se producen los primeros signos de reconocimiento mutuo. El

placer de reconocer la existencia del otro incluye también el reconocimiento de una existencia en tanto ser independiente.

A su vez, la psicoanalista estadounidense Nancy Chodorow (1978, en Burgaleta Pérez 2012) realizó estudios dentro del campo del feminismo y de género acerca de cómo el bebé se relaciona con la madre de manera exclusiva, mientras que la autora plantea que la madre no se relaciona exclusivamente con su bebé porque también lo hace con su familia y con el resto de la comunidad a la que pertenece. Chodorow (1978) plantea que la mujer tiene como destino biológico y natural dar a luz, pero demarca una gran diferencia entre parir y criar. Plantea que la crianza no es de índole natural, sino más bien es una cuestión cultural que está designada a la mujer. La autora establece que es dentro de esta primera relación madre-bebé donde se reproducen los roles de género y los perpetúa en la cultura, de manera que en su tesis replantea un cambio paradigmático basado en el miramiento a la mujer y a la maternidad.

En el 2002, Nancy Chodorow publica un paper llamado *Ambivalencia sobre maternidad, elección y tiempo*, el cual explora la particular constelación de fantasías y defensas que llevan a las mujeres a retrasar la maternidad, explora los deseos destructivos de estas mujeres que llevan a sabotear la fertilidad y el embarazo.

La psicoanalista argentina Estela Welldon (2013) realiza un gran aporte a las cuestiones referidas a la maternidad, la sexualidad femenina y la idea de perversión femenina indisolublemente ligada a la función maternal. Esta idea es compleja por todo los ideales culturales que conlleva la maternidad, apareciendo en la sociedad la maternidad ligada a lo puro, immaculado y bendito.

Es dable considerar que en el Perú se realizaron estudios sobre las experiencias de la maternidad en madres de niños con dificultades auditivas (Escobal Meza, 2014), las

representaciones maternas en madres primerizas que presenten sintomatología depresiva post parto (Gómez Serdeña, 2012) y la sensibilidad materna autoreportada en madres de niños con síndrome de down (Chavez Sanes, 2015). Asimismo, en el año 2006 las psicoanalistas peruanas Carmen Rosa Zelaya, Elvira Soto y Johana Talledo presentan un libro con artículos que tratan temas sobre la subjetividad materna, la dinámica intrapsíquica que presenta la mujer durante el embarazo, los estados afectivos maternos y la necesaria consideración de las pulsiones sexuales y agresivas en los estados normales y patológicos de la maternidad. (Zelaya, Soto, Talledo, 2006).

Asimismo, en la Argentina, se realizó un estudio sobre el deseo de maternidad en mujeres hoy y las nuevas representaciones (Reid, 2012)

El período post-natal.

Muchas de las investigaciones psicoanalíticas relacionadas a las experiencias de maternidad plantean sus estudios sin puntualizar un momento específico de dicho momento de la mujer o bien están relacionadas a la clínica. No obstante, el presente estudio se centrará en investigar las experiencias de la maternidad en el período post natal. Este período después del parto que constituye un momento de alta vulnerabilidad para la aparición de desórdenes afectivos. Como menciona Julia Kristeva (1988, 1997, en Zelaya 2003) el parto deja a la madre inmersa en una gran fragilidad, y a esto se le suma el inmediato vínculo con el recién nacido que despierta emociones muy primarias de carácter pulsional. Esto constituye un cambio en la mujer madre que la lleva a transitar desde estar centrada en su mundo interno hacia el encuentro con su pequeño hijo y en consecuencia a tropezar con la inminente realidad externa.

El llanto, los gemidos, los olores, los roces se constituyen en intercambios capaces de evocar en la madre la memoria de sus angustias más arcaicas (Raphael-Leff, 2000).

La presencia y apoyo de una red familiar (Stern, 1985), sobretodo la atención y cuidado de la propia madre, se constituyen en estos momentos en un importante soporte que ayuda a la madre a contener sus propios temores y angustias.

Joan Raphael Leff (1988) refiere que tras el parto, lo que estaba dentro de la madre está ahora fuera, lo que representa días y noches atiborradas de demandas infantiles, caos y cansancio e implica una contagiosa exposición a experiencias primitivas . Tales sentimientos la autora los conceptualiza como “las cosas salvajes”.

Por lo tanto, la presente investigación puede ser un apreciable aporte al psicoanálisis a partir del conocimiento a profundidad de la experiencia subjetiva de la madre primeriza en el Perú en un período particular como lo es el Post Natal.

En consecuencia, la presente investigación intentará echar luz sobre este punto ya que el objetivo principal será comprender y explorar aquellas primeras experiencias de la maternidad, las que se dan en esos primeros momentos en que el bebe deja de estar dentro para pasar a estar fuera de la mujer madre y comprender como se desarrolla este proceso en estos primeros momentos en que una mujer se encuentra con un nuevo universo psíquico.

METODOLOGÍA

La presente investigación pretende comprender desde el psicoanálisis aquellas experiencias iniciales de la mujer que tiene un hijo por primera vez, lo cual implica explorar como es que cada mujer se dispone para este nuevo acontecer de la maternidad.

Por tal motivo se decidió realizar una investigación de índole cualitativa, de base empírica, que permite explorar con objetividad, claridad y precisión acerca de las experiencias de los sujetos (González, Gil & García, 1996). La presente investigación cualitativa se propuso estudiar las experiencias de la maternidad en el período post natal a través de la producción de madres primerizas, ya que se considera a las mismas como fuente fundamental y productoras de pensamientos y sentido. Esto plantea que el estudio adquiera un carácter constructivo-interpretativo, estando la investigadora atenta al proceso de investigación e interpretación de los sentidos emergentes de las madres (González Rey, 2007).

Diseño

Se trata de un *estudio de casos múltiple* (Rodríguez, Gil & García, 1999). Este diseño busca describir cómo se presenta un fenómeno a profundidad a partir del seguimiento de más de un sujeto en relación al tema. Se trabajaron los objetivos de investigación utilizando la información recogida a través de los relatos y escritos de las madres acerca de sus experiencias subjetivas en el período post natal que se encuentran atravesando. El trabajo con la información fue abordado desde el respeto por la singularidad de cada mujer madre, como así también con la identificación de ejes comunes entre los relatos. Es importante establecer que el estudio cumple con el criterio de utilidad en tanto permite extender la comprensión sobre la maternidad,

brindando la posibilidad de echar luz sobre cuestiones que las madres primerizas se encuentran experimentando principalmente en el período post natal.

Participantes

Las participantes del estudio fueron tres madres primerizas, que se encuentran transitando los primeros tres meses luego de haber dado a luz. Es importante mencionar que se trabajó con todas las madres primerizas para poder dejar de lado cualquier experiencia previa que pueda contar la mujer de este período. La intención del estudio fue el acercamiento a mujeres madres reales que están inmersas en el período post natal que pudieran ofrecer información sobre sus propias experiencias, opiniones y valores (González, Gil & García, 1996).

Con respecto a la edad de las participantes, no se optó por un criterio especificado, por el contrario, como el estudio no se situó en las experiencias de la maternidad en un período madurativo particular de la vida (Ej: adolescencia, madurez, etc) las participantes oscilaron entre los 25 y 40 años de edad para poder eliminar cualquier tipo de sesgo que corresponda a la cuestión etaria.

Fueron tres mujeres madres de nacionalidad Peruana de un sector socioeconómico medio de Lima, heterosexuales, casadas en primeras nupcias.

Es importante mencionar que se estableció el contacto por intermedio de un médico ginecólogo y obstetra de una clínica del distrito de Jesús María, y con las otras dos participantes por una persona que se conoce en común entre la investigadora y las participantes. Se hizo un primer contacto telefónico con las participantes, y esto sirvió para explicar a grandes rasgos el tema a investigar y establecer una confianza necesaria en las madres para que luego puedan desplegar en las entrevistas sus reflexiones que pertenecen a lo más íntimo de su subjetividad. Se les explicó que la información brindada por ellas se mantendría en la confidencialidad, de

manera que antes de comenzar con la conversación se firmó con las mismas un “consentimiento informado” que indica las condiciones de su participación y registró el acuerdo de ambas partes, tanto de la parte investigadora como de la parte participante.

Recolección de la información

El objetivo de la técnica de recolección de información desde el enfoque cualitativo es poder obtener a partir de los relatos y los escritos testimonio a profundidad sobre las madres, entendiendo que su experiencia se manifiesta a través de su propio lenguaje oral y corporal, expresando sus pensamientos, sus actitudes, sus reflexiones y fantasías de este período de la maternidad en el que se encuentran.

Se realizó una conversación con las participantes que duró aproximadamente una hora. La manera en que se planteó la conversación a las madres participantes fue como algo desestructurado, flexible y sensible, donde se priorizó la particularidad de cada una de ellas. (Gobo, 2005). De manera inesperada, pero que a su vez se repitió en las tres participantes, la conversación comenzó hablando de lo que estaban haciendo sus hijos en ese momento, y mostrando a sus pequeños hijos, para luego adentrarse en la conversación que dio inicio a partir de una pregunta inicial, abierta y disparadora sobre cuáles eran sus experiencias en esta etapa que se encontraban transitando, y cómo es que se sentían a partir del momento en que se convirtieron en madres.

La conversación estuvo centrada en sus experiencias de la maternidad, buscando promover emergencia de sentidos sobre el tema (Gonzalez Gil y García, 1999) dando la posibilidad de establecer un espacio transicional (Winnicott, 1972) donde las madres como la investigadora puedan establecer un ida y vuelta relacional y puedan “integrar sus dudas, sus

experiencias, sus tensiones, en un proceso que facilita la emergencia de sentidos subjetivos” sobre el tema. (González Rey, 2007). Asimismo, la intención fue ir repreguntando sobre los diversos modelos y configuraciones (Stern, 1997; Villarán, 2009) que se fueran presentando en el transcurrir de la conversación. La idea era que fuera libre de conceptualizaciones previas y que pueda darse en las participantes la emergencia de sus propias experiencias de la maternidad, y a su vez, que puedan construir una mirada con un sentido reflexivo de su propia experiencia.

Por último, es importante mencionar que las conversaciones fueron el primer paso de la investigación y como segundo paso, al terminar la conversación se les brindó un cuaderno de anotaciones que pudiera ser utilizado a modo de “diario personal” para que puedan quedárselo por un promedio de diez días y logren escribir todo aquello que se les ocurra, así como un libre discurrir. En tal “diario personal” podrían incluirse frases, palabras, cartas que no quieran entregar, sueños, sentimientos, situaciones cotidianas, etc. Lo que ellas consideren de su experiencia de la maternidad.

Procedimiento

Se contactó a las madres participantes por teléfono, explicándoles de qué se trataba la investigación y su posible participación en ella. Una consideración importante aquí es el señalamiento de los aspectos de confidencialidad y cuidado de cualquier material o información. Al visitarlas en sus respectivos domicilios se procedió a la firma del consentimiento informado para mantener intacto el orden ético de la presente investigación.

Luego se procedió a la realización de la conversación con cada una de las tres madres participantes. Ese día en que se realizó la conversación, se les brindó un cuaderno de

anotaciones a modo de diario personal, explicándoles para que se les estaba dejando e informándoles que en diez días éste sería retirado.

Luego del recojo de la información de las conversaciones que fueron grabadas se procedió a transcribirlas. Dicha información como la recogida a partir de los diarios personales se procedió a analizarla a partir de un análisis temático (Braun & Clarke, 2006). Luego se procedió a organizarlo y a analizarlo, de modo que junto a la asesora del presente estudio es que se fueron identificando cinco ejes temáticos relevantes para los tres casos de estudio, lo que también permitió establecer y garantizar como criterio de calidad la transparencia e integridad del proceso de investigación y de los datos recogidos para su posterior análisis.

. De manera que luego se procedió a la formulación y presentación de los resultados principales para luego continuar con la discusión de éstos. Por último, a partir del análisis y revisión rigurosa de los resultados y de la discusión junto a la asesora del estudio se cerró el proceso con la entrega del presente documento.

Análisis de los datos

Se realizó primero un análisis de cada madre en profundidad y detalle, con el fin de poder vislumbrar las experiencias, vivencias, afectos y significados sobre la maternidad en el período post natal que se encuentran transitando. Siguiendo el diseño de estudio de casos, se presentaron primero los temas centrales de cada una de las madres participantes resultado del despliegue de las conversaciones y lo manifestado en sus diarios personales.

De esta manera se fueron construyendo los cinco temas identificados los cuales si bien tratan temas comunes para las madres acerca de las experiencias de maternidad cada una de las madres lo abordó de una manera subjetiva particular.

Posteriormente, se analizaron integradamente y de manera transversal los cinco ejes temáticos identificados, para luego finalizar con una discusión que puso en diálogo la presente investigación con los estudios y las teorías psicoanalíticas pertinentes.

A continuación se presentan los cinco principales temas hallados:

La maternidad como un proceso en construcción

El papel de la propia historia en el presente vincular

La experiencia de dejar de ser una mis ma para pasar a ser para los otros

El momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre

La mirada de la madre en relación al sostenimiento de los otros

Para concluir, se considera importante mencionar que la investigación cumple con los criterios principales requeridos para una investigación cualitativa como son los de contribución a la investigación sobre el tema; de credibilidad de sus hallazgos a través de los procedimientos por los que ha llegado a estos, y con el rigor del comportamiento general de la investigación, ya sustentado. (Spencer y Ritchie, 2012)

RESULTADOS

Cada una de las madres atraviesa de manera singular su experiencia de maternidad. No obstante, como se ha explicitado anteriormente, se pudieron identificar cinco ejes temáticos comunes a los tres casos. Es a partir de los mismos que se realizó un análisis de los datos obtenidos de las conversaciones y de los diarios personales de cada una de ellas. Siguiendo el diseño de estudio de casos se procedió en primera instancia a trabajar explorando en cada uno de los casos presentados los ejes centrales, abordando cada experiencia de maternidad en particular desde lo más íntimo y subjetivo de cada madre. En la última parte de los resultados se presentará una síntesis integrada de los tres casos abordado desde los ejes temáticos identificados.

En lo que sigue, se presentará cada caso haciendo primero una descripción de cada madre, en lo que respecta a cuestiones físicas y demográficas, donde se incluirá además lo observado al momento de la conversación (notas de campo de la investigadora).

Los ejes temáticos encontrados que atraviesan a los tres casos de este estudio fueron:

La maternidad como proceso en construcción: Este tema plasma y da cuenta de como se plantea en cada mujer la cuestión de encontrarse con la maternidad. Este tema pudo develar cómo es para estas mujeres la compleja cuestión de pasar a ser madres. Como es que sobrellevan tal acontecer, y como realizan un entretejido para lo que pasa a ser una “construcción de la maternidad”. Se podrá revisar cómo es la experiencia de encontrarse desenvolviéndose en este nuevo rol, explorar las vivencias, los miedos y aquellos cimientos que les permite construir esta experiencia de la maternidad que se encuentran transitando.

- *El lugar de la propia historia en el presente vincular:* Este tema intenta centrarse en vislumbrar como una de las aristas principales de la experiencia de la maternidad es la cuestión de re volver, re editar y re elaborar la propia historia. Esto se podrá encontrar en varios aspectos, como en la repetición de patrones de vínculos tempranos, la refundación de los mismos esquemas y dinámicas familiares de la propia historia familiar de origen, y la re edición de situaciones o historias pasadas.
- *La experiencia de dejar de ser una misma para pasar a ser para los otros:* Este tercer tema es notable en las narrativas y es importante plantear la cuestión que se relaciona con las demandas de los otros. Estas demandas de los otros hacen que la subjetividad de las mujeres madres quede subrogada para darle especial atención a las demandas provenientes del mundo infantil y atender también las demandas del entorno cercano de la mujer madre. Cómo es que la mujer madre sobrelleva las demandas sin dejar de ser visible para sí misma, manteniendo su espacio personal, equilibrando las demandas propias con las demandas de los demás.
- *El momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre:* Este cuarto tema versa de cómo fue el momento en que llega el hijo en la vida de cada madre. Cuáles fueron las cuestiones que se modificaron, y cuáles se mantienen igual. Poder analizar la mirada de la madre ante el suceso del nacimiento del hijo será crucial para ir más allá en el análisis de la experiencia que la ha convertido en madre.
- *La mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros:* Es de gran importancia detenerse en este quinto tema que emerge de las conversaciones en cada uno de los casos, el cual apunta a analizar cómo es la mirada que la madre realiza en relación

al sostenimiento de los otros, cómo experimenta y vivencia el apoyo que le puede brindar su esposo, su propia madre, o el entorno más cercano.

Mariela

Mariela tiene veintisiete años, es diseñadora y docente, está casada hace dos años con Alberto y es madre de una niña de tres meses llamada Ana. Mariela viene de un seno familiar tradicional y de religión católica.

El primer contacto con Mariela fue realizado previamente por teléfono a partir del dato brindado por un médico obstetra. Mariela en la conversación telefónica, en la cual se le explicó a grandes rasgos el motivo de la investigación, se mostró muy predispuesta y animosa de participar. No obstante, si bien Mariela fue muy predispuesta para la conversación, no fue del mismo modo para la ejecución del diario personal que se le ha dejado para su elaboración durante diez días. Al momento de retirarla solo había escrito una sola viñeta.

La entrevista fue realizada un día domingo por la noche, en el domicilio de Mariela en un barrio medio alto de Lima. Al llegar Mariela tarda en abrir la puerta y se disculpa apenada explicando que se encontraba sola con la niña ya que su esposo había salido a realizar una actividad deportiva con sus amigos y que por eso motivo no había podido abrir inmediatamente.

Al abrir la puerta y ver a Mariela, se la observa una mujer joven y con muy buena presencia, a pesar de que narraba que se encontraba muy cansada luego de haber tenido un día domingo muy ajetreado de salidas y almuerzos familiares .

El ambiente en el cual se llevó a cabo la conversación se percibe un tanto alborotado, Mariela se encuentra ansiosa y movediza tratando de dormir a su hija Ana, la cual se encontraba despierta y atenta al entorno, pero Mariela trataba de mecerla para dormirla.

Mientras se comienza con la entrevista, se observa que intenta darle el biberón a su hija de manera forzada, poniéndolo en su boca sin que la niña lo succione. Se notaba en Mariela la necesidad y el apuro de que su hija se duerma para poder hablar de manera tranquila, aunque se veía que la niña no quería dormir. Luego de pasados aproximadamente veinte minutos Mariela logra el cometido de dormir a la pequeña luego de pasearla continuamente. Entonces, manteniendo en brazos a su hija, comienza otra etapa de la conversación en la cual Mariela habla sentada ya con un tono más bajo y más tranquilo que al inicio de la conversación, en donde utilizó una tonalidad alta para expresarse.

La Maternidad como un proceso en construcción

En el caso de Mariela se vislumbra que la experiencia de la maternidad es un proceso pasible de ser construido. Es la maternidad vivida no dada por el hecho de haber dado vida a su pequeña hija, sino la experiencia se conforma por la gran importancia a los cuidados cotidianos para con su bebe. A su vez construye la identidad de madre y lucha por éste pasaje de ser hija a ser madre.

Mariela vivencia su maternidad como algo complejo y elaborado, como un proceso en construcción donde el aprendizaje continuo y micro cotidiano es la clave para comenzar a sentirse madre.

Ella sitúa el acontecer de ser madre como un “proceso” que se fue dando día a día. Las cuestiones que respectan al aprendizaje de rutinas de sueño, alimentación, baño, sostenimiento y manejo son centrales en el relato de Mariela. Ella refiere haber aprendido todo de su propia madre, y siente esta situación de aprendizaje como algo que le dió mucha seguridad a partir de estar transmisión de conocimientos de generación en generación.

... “Bueno fue todo muy nuevo, no sabía nada. Fue un proceso de aprendizaje. Tuve la suerte de que mi mamá viniera el primer mes a vivir con nosotros y ella me lo enseñó todo. Como darle de lactar, como bañarla, como sostenerla porque son súper frágiles. Por suerte estuvo ella en cada momento para ayudarme.”

Mariela no experimenta un sentimiento sobre la maternidad como algo dado solo por el hecho del nacimiento de su hija Ana, sino que fue necesario este proceso de constante aprendizaje y construcción apoyado básicamente por la contención materna.

... “Yo soy bastante chibola, tengo 27 años, tuve a Ana bastante joven y fue difícil cambiar todo. O más bien fue un proceso.”

Otra cuestión que describe Mariela es que no sintió haber tenido la depresión postparto. Para ella fue crucial tener una red de apoyo y acompañamiento para evitar estos sentimientos. La tranquilidad y la seguridad son los calificativos que Mariela le imprime a su experiencia de maternidad en este momento de su vida dando sus primeros pasos como madre.

... “Bueno, tu sabes yo no tuve la depresión esa que dicen que te agarra después del parto. Yo estuve bien, no llore nada, tal vez porque mi mamá estaba acá y me daba tranquilidad”.

El relato de Mariela ofrece constantemente la necesidad de reafirmarse en el lugar de madre ante los otros. En los “otros” podrían incluirse a su propia madre, sus familiares cercanos, la señora que ayuda en su casa, sus tías, etc. Mariela se exige con el afán de mantenerse y construir su propia identidad de madre.

La lucha por reafirmarse como madre la ubica en un lugar que la lleva a experimentar una ambivalencia de sentimientos por la presencia de su propia madre en la crianza de su hija. A su vez esta cuestión estaría movilizando el proceso de construcción o bien lo que refiere al pasaje de su identidad como madre, dejando atrás el lugar de hija.

... “Y porque hay un montón de cosas en que no estoy de acuerdo con mi mamá. Por ejemplo ella me contradice delante de la gente así como en lo que refiere al sueño de la bebe. Ella me dice: conmigo en todo el día no duerme, la mantengo despierta. Para mí eso no está bien porque se fastidia y además el pediatra nos dijo que Ana tiene que hacer sus siestas en el día porque es muy chiquitita.”

... “Muchas veces me detengo y no le digo algunas cosas que pienso a mi madre. La ayudan a uno, pero yo soy la mamá, ella la cuida, pero yo vivo con mi hija, y si a ella se le ocurre hacer algo que altere nuestra rutina es un lío”.

Mariela comprende que en la actualidad si bien su madre es quien cuida a su hija mientras trabaja, ella tiene la necesidad de ser la cuidadora y no abdicar ante este rol. Lo mismo le sucede con la señora cuidadora de su hija cuando ella no se encuentra, ya que deja en claro que al llegar de su trabajo es la encargada de todo en lo que respecta a su hija, queriendo explicar que el rol de madre cuidadora es ella misma quién lo ejecuta y no desea que nadie más lo haga, aunque eso signifique sentir un abrumador cansancio.

... “Yo en la mañana dicto clases y en la tarde hago proyectos de diseño, con lo cual llego a la tardecita y estoy con la niña. Eso sí, a pesar de que tengo una persona que me ayuda en casa a mí me gusta bañarla, darle de comer, dormirla, no lo hace la chica, lo hago yo, me ocupo yo. Es complicado trabajar, y volver y trabajar en la casa y con la bebe. Es agotador.”

Para Mariela, la maternidad es una construcción que se lleva a cabo a partir de los cuidados y labores cotidianos. En Mariela no se concibe la maternidad sin esos cuidados, con lo cual delegar los cuidados le significaría dejar de construir su identidad de madre y dejar de constituirse como tal.

En consecuencia, la construcción de la maternidad y la identidad de madre están ligadas en Mariela a cuestiones relacionadas al trabajo, al sacrificio, al cuidado diario y a la entrega a pesar de su propio cansancio y limitaciones. Esta cuestión luego será retomada al momento de plantear la hipótesis de la invisibilización de la subjetividad materna.

... “Ya todo gira en torno a Ana. Pero yo feliz, prefiero quedarme con ella antes que dejársela a mi mama para salir con amigos. Me gusta, y disfruto mucho de estar con ella porque durante la semana llego a la tarde- noche y tengo poco tiempo con ella, y el fin de semana me gusta estar full con Ana.”

Otro factor de vital importancia en esta cuestión de la maternidad como un proceso en constante construcción, es la posibilidad de Mariela de ubicarse en un lugar donde si bien ella puede equivocarse o tener miedos, también tiene la convicción de que lo está haciendo bien.

... “También pienso mucho en que a Ana no le pase nada, que no enferme, que siempre esté bien.”

Esta seguridad que fue incorporando a partir de la contención materna la apacigua en aquellos momentos donde las discursivas del entorno pueden tornarse un tanto abrumadoras e invasivas, y podrían entorpecer su constante aprendizaje y la construcción de su identidad de madre.

... “Otro tema que me molesta de los demás es lo que la gente dice o comenta con respecto a la crianza de mi hija. Yo soy una mamá relajada, trato de no estructurarme con Ana, siempre cuidándola, por supuesto, pero no me cierro.”

... “Si me comparo con mi cuñado, que tienen un bebe 3 meses más grande que Ana, ellos son muy particulares. Primero que mi cuñado es Mr. Google, y sabe más que el pediatra, que el psicólogo, que todos, porque busca todo por internet. Y para él su hijo es perfecto, y hace caso a todo lo que dice internet. Me parece absurdo, el niño crece con muchas presiones que no me interesa que Ana se crie de esa manera.”

Entonces, se descubre en Mariela un sentimiento sobre la maternidad como un constante micro aprendizaje cotidiano sobre como cuidar y conservar la vida de su bebe. Asimismo este proceso de construcción de su identidad de madre es algo que constantemente se encuentra trazando y delineando tal vez como lo hace con sus propios diseños gráficos, pero en este caso en la vida misma.

El lugar de la propia historia en el presente vincular

En la narrativa de Mariela se vislumbra una marcada intencionalidad de repetir los modelos familiares de su propia familia de origen. Una de las cuestiones que llama la atención en la conversación con Mariela es que en reiteradas ocasiones de su relato realiza un paralelismo

entre la historia de su vida y sus vivencias con sus propios padres, con lo que sucede en la actualidad con Ana, ella y su esposo.

Se podría pensar a estas narrativas como la experiencia de necesitar repetir patrones de vínculos ya vividos por esta madre, los cuales significan un lugar de seguridad por haber sido parte de su propia historia.

... “Ana muere por su papá, pero él está para los momentos de juego y la ve poco porque está a full con su trabajo y su maestría. Entonces como no lo ve mucho Ana muere por él, cuando lo ve se le ilumina la cara, ella es de su papá. A mí me paso igual, yo moría por mi papá, aunque mi mamá es mi mejor amiga, tengo una relación muy especial con mi papá.”

Mariela especifica que ella “moría” por su padre, pero cabe aclarar que no especifica en el relato cómo es que era su padre con ella cuando pequeña. No habla de su padre, no lo menciona. Lo que sí menciona es su sentimiento de amor absoluto hacia él, y la necesidad de que su hija reviva aquel amor pero con su propio padre. Existe en Mariela la intención de conectar el vínculo de su hija con su esposo, y promover el amor entre ellos como lo fue en su propia historia. Incluso Mariela necesita instaurar, entre su hija y su esposo, un vínculo que todavía, por tiempos y ocupaciones, no se encuentra del todo establecido.

... “Pero a mí lo que no me gusta es que mi esposo no esté solo en los momentos de juego con la bebe, él viene de esa escuela. Sus padres lo criaron de manera tal que piensan que la mamá debe hacer todo y que el papá solo está en los momentos de juego y de estudio, yo no pienso así. Yo pienso que él debe cambiar pañales, bañarla, darle de comer, ayudarme a mí porque yo también estoy cansada. El otro

día la bañó y mientras la bañaba me llamaba y me decía ayúdame con esto o con lo otro y yo le dije que lo debía hacer solo, y él me contestaba que yo lo hacía mejor. Pero yo le dije que era importante para él estar con su hija, que le sumaba entablar ese vínculo con ella, pero él me contestó que a él no le sumaba, y yo le dije que entonces lo hiciera por su hija, que era importante para ella.”

Mariela espera que en su esposo haya sentimientos tiernos y de apego para con su hija, ya que en su fantasía le resuena la gran importancia que esto tiene para la niña. No obstante, esta importancia no es comprendida por el esposo de Mariela tal vez porque su historia fue diferente, pero, para esta madre es primordial que se repita así como lo fue en la propia historia de su vida.

Otra de las cuestiones notable en el relato es al momento de narrar su vínculo con la propia madre y como esto se repite en la actualidad con Ana. Mariela habla de su madre como una mujer que siempre fue compañera y amiga, como una madre presente que estuvo atenta a sus necesidades, así como lo es ella en estos momentos con su hija. Mariela en su relato resignifica y replica el vínculo que ella tuvo con su propia madre.

... “Yo amo estar con Ana, ella es mi muñequita. Me encanta vestirla, tiene un montón de vinchas, zapatos, ropita de todo tipo, adoro esa faceta de vestirla, lo disfruto.” (...) “Y así es con mi Ana, ella es mi muñequita. (Risas). Incluso cuando sea grande voy a disfrutar mucho de ir de compras con ella, eso yo lo hacía con mi mamá y me encantaba.”

Es interesante también poder vislumbrar cómo en Mariela hay un debate entre estar presente y no estar presente para los cuidados de su hija. Es en éste punto que se pone en jaque el ser igual a su mamá y replicar el vínculo que ella tuvo con su propia madre, o bien comenzar a

diferenciarse. Mariela constantemente menciona que le gustaría estar más tiempo con su hija y que preferiría no ir a trabajar para criar a su bebe, cómo lo hizo su mamá, quién dejó de trabajar para quedarse al cuidado de sus hijas. Deja entrever que hay una necesidad de estar más tiempo con su hija, y la intención de ser una madre con mayor presencia es algo que la podría estar agobiando. Incluso esto último lo explicita también al momento de comentar que los fines de semana prefiere hacer planes con su hija, y dejar de lado la posibilidad de salir sola o con su esposo.

... “Mi madre ha dejado de trabajar para criarnos a nosotros, ya que mi papá es militar y viajábamos y nos mudábamos constantemente”.

... “Me siento como que quisiera estar mucho más con mi hija, la extraño mucho y me gustaría no trabajar, pero no somos millonarios ni mucho menos y necesitamos de mi trabajo. Yo en la mañana dicto clases en una universidad y en la tarde hago proyectos de diseño, con lo cual llego a la tardecita y estoy con la niña.”

Otro de los puntos que son de importancia para Mariela es en lo que respecta a replicar el cuidado a su esposo y mantener el rol de esposa intacto. El modelo que intenta repetir es el de su propia madre y el de sus tías que la aconsejan en este punto. El deseo de Mariela estaría en replicar el balance entre las demandas del mundo infantil y las cuestiones relacionadas al mundo de mujer adulta.

... “Yo tengo en cuenta que mis tías y mi mamá siempre me dicen que no tengo que descuidar a mi esposo, que no me tengo que olvidar de ser esposa, pero es difícil.”

No obstante, al no poder lograr replicar lo que la propia historia y el mandato le indica, Mariela se angustia, refiere no poder manejarlo y se culpabiliza por no poder repetir este “rol de mujer madre que tiene tiempo para el esposo y que no está cansada nunca”.

... “Y si, la verdad es que paro cansada, solo quiero dormir. Aunque Ana es muy buena y duerme toda la noche, yo necesito descansar. Y lo que pasa es que hay tres días en la semana en que mi esposo llega a las 10.30 u 11.00 de la noche, y quiere que yo me siente con él a comer. Y yo le digo pucha ya comí, porque me moría de hambre y estoy súper cansada. Pero el insiste en que es un esfuerzo que yo tengo que hacer con él, salir de la cama y comer con él. Para mí es algo que no puedo manejar. Por eso el otro día me puse a llorar, porque siento que me cuesta entablar esos momentos con Alberto.”(Se llenan los ojos con lágrimas).

Para finalizar con el presente eje, será interesante poder atisbar sobre otra de las cuestiones que preocupan a Mariela en lo que refiere a la repetición de la propia historia. Explica claramente la necesidad de que su hija se mantenga alineada a los valores de su familia de origen, a aquellos valores en los que ella creció, es algo que realmente la ocupa.

... “Lo que pienso siempre es sobre el futuro de Ana... si será estudiosa, o si me dará trabajo. Me gustaría que sea una niña alineada a nuestros valores de familia. Nosotros somos una familia muy tradicional y religiosa y me gustaría que siga en esa línea. Por otro lado que no sea rebelde, no se tatúe, yo no tengo tatuajes... a mi padre nunca le gustaron, y a mí tampoco, y no me gustaría que mi hija lo tuviera.”

En suma, Mariela explicita el deseo de que su hija crezca apoyada en aquellas convicciones en los cuales la han criado. De esta manera trata de reproducir en la crianza de Ana

aquello que ha vivido en su propia familia nuclear. La misión de esta madre será mantener y re dibujar aquellos vínculos, relaciones, valores y afectos que la han significado como mujer, y que en la actualidad la siguen significando como madre.

La experiencia de dejar de ser una misma para pasar a ser para los otros

Para comenzar a abordar esta tercer temática, será interesante situar que en la conversación con Mariela se percibe la necesidad de esta madre de ser escuchada. Hablaba mucho y rápido, tratando de contar todo, y no dejar nada al azar de lo que había vivido hasta ese momento desde que nació su hija Ana. Comenta sobre sus alegrías y sus momentos más angustiosos y de llanto. Se la escucha con una gran necesidad de anotar sobre sus tensiones y ansiedades en un intento de no ser invisibilizada.

La conversación entra en una vorágine donde pareciera que Mariela diera a luz nuevamente, pero ahora algo que tenga que ver con ella misma, conectada con sus propias vivencias, con su propia subjetividad.

En su relato, al momento de contar esta experiencia de aprendizaje de ser madre, Mariela explica que no tuvo esa sensación de angustias que conlleva la llamada “depresión post parto”. Esta madre, a partir de la sensación de seguridad que le brindaba su red de apoyo pudo salir “airosa” de este trance. No obstante, con el afán de salir adelante y estar bien para su hija y el entorno, en Mariela no surgieron miedos, angustias y llantos, intrínsecos a los procesos propios de esta etapa, procesos que también sirven para no dejar invisibilizados sus propios afectos y sentimientos.

... “Bueno, tu sabes yo no tuve la depresión esa que dicen que te agarra después del parto. Yo estuve bien, no llore nada, tal vez porque mi mamá estaba acá y me

daba tranquilidad. Pero hace unos días me puse a llorar y pensaba que todo era mucho para mí.”

Esta cita disparadora es la que permite pensar a Mariela con una mochila cargada y que no puede alivianar. De algún modo la conversación sirve para que pueda descargar algo de aquello que la aqueja en estos momentos, y le permite hacer visible ante la propia invisibilización de su subjetividad.

Asimis mo, otra de las cuestiones interesantes a tener en cuenta, es que a Mariela al terminar la conversación se le brinda un anotador, a modo de diario personal, y se le indicó que durante diez días lo iba a tener para que pudiera plasmar allí todo lo que sintiera y experimentara en lo que refería a la maternidad. Cabe mencionar que este diario solo tenía una viñeta escrita cuando fue retirado. El día que se la visita en que se le retira el diario advierte que por falta de tiempo solo había podido escribir una viñeta. La cual decía:

... “Ana me reconoce y quiere estar siempre conmigo, me encanta estar junto a ella”.

En esta viñeta y a su vez que sea la única del diario se mantiene en la línea de pensamiento que se plantea en este tercer eje. Al no darse los tiempos suficientes para escribir en el diario sus propios sentimientos, afectos, experiencias, da cuenta de algo del orden de la propia invisibilización, y sólo querer mostrar esta arista donde ella “es” a partir de estar junto a su hija y a merced de las demandas de la niña. Esta cita es clave y permite comprender cómo vive Mariela la experiencia de la maternidad.

Al nivel de su experiencia interna Mariela se posiciona ante las necesidades y demandas de su esposo, y en el contrapunto están las demandas de una bebe de tan solo tres meses de vida. ¿Dónde queda ubicada la experiencia de sentirse ella mis ma?

“El otro día me puse a llorar, porque siento que me cuesta entablar esos momentos con Alberto, mi esposo”.

“Ahora en octubre nos vamos de viaje por Estados Unidos y mi esposo me decía que la deje a Ana 15 días con mi mamá, pero yo no quise, entonces mi madre va a viajar con nosotros hasta la casa de mi tía que vive allá y se queda con Ana 5 días para que Alberto y yo podamos ir a Miami unos días solos. Pude negociar eso con él. ¡Mi corazón de madre fue más fuerte, no puedo dejar a mi Ana 15 días y sin verla!”

Mariela expresa su necesidad de estar con su hija que es quien la necesita. Con lo cual este mundo interno se debate entre las demandas de un esposo que la solicita como mujer y esposa, pide mayor tiempo juntos, compartir viajes solos, pero a su vez hay una bebe muy pequeña que depende absolutamente de ella.

Entonces, ante tales demandas de los otros Mariela queda invisibilizada, no hay lugar para ella, para sus propias necesidades, para su mundo interno y personal. Sus necesidades más primordiales quedan relegadas y subsumidas ante las demandas del entorno.

...“Y si, la verdad es que paro cansada, solo quiero dormir.”

... “Antes me quedaba un domingo todo el día en la cama durmiendo si quería, mirando televisión, pero ahora ya no se puede, hay que levantarse y estar con ella.”

Entonces se podría establecer la pregunta ¿Qué es para Mariela el espacio personal, s in demandas de los otros? Tal vez para Mariela pensar en el espacio personal no es más que descansar y dormir, o bien hablar con otro adulto ajeno a su familia.

Esto último se pudo notar en Mariela en tanto tenía la necesidad de que su hija se durmiera para poder entablar una conversación con alguien del mundo adulto sin interrupciones del mundo infantil. Es por este motivo, que Mariela los primeros veinte minutos meció a la niña para que se durmiera, a pesar de que Ana no estaba interrumpiendo o llorando, sino más bien era una exigencia de esta madre para entablar un momento para ella mis ma.

Entonces se podría hacer la pregunta... ¿Cuál es el espacio donde Mariela pueda no quedar invisibilizada? Los espacios de ocio, de encuentro con amigos por la noche y de reuniones son aquellos momentos que hoy Mariela parece haber resignado por las necesidades de su hija.

... “Antes salíamos con Alberto de juerga, pensábamos en las reuniones, estábamos de aquí para allá en la playa, ahora todo eso cambio, ya todo gira en torno a Ana”.

Las demandas provenientes del mundo infantil, pasan a tomar un papel central quedando la subjetividad maternal y la experiencia de sentirse ella mis ma suspendida.

Otra de las cuestiones relevantes sobre este punto del espacio personal es que en Mariela se percibe un doble discurso con respecto a resignar el espacio personal. Por un lado se angustia y llora porque no puede tener un momento de ocio como ver televisión o dormir que ya está teniendo demandas del entorno (esposo, hija). Pero a su vez, prefiere no tener tal espacio personal porque esto de estar a tiempo completo para los otros le permite realizar un pasaje de ser “chibola” como ella refiere a ser y sentirse madre.

... “Yo soy bastante chibola, tengo 27 años, tuve a Ana bastante joven y fue difícil cambiar todo.”

La experiencia de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre

Es interesante poder escuchar en el relato de Mariela cómo es que se describe el “antes” de ser madre y cómo experimenta este hecho en la actualidad. Hay una demarcada línea a partir del nacimiento de Ana. Siendo su bebe una especie de hito en la vida de esta mamá, para ella todo ha sido modificado en su vida a partir del nacimiento de su hija. Uno de los puntos cruciales que llaman la atención en la discursiva de Mariela es la utilización de los tiempos “Antes y Ahora”.

... “Antes me quedaba un domingo todo el día en la cama durmiendo si quería, mirando televisión, pero ahora ya no se puede, hay que levantarse y estar con ella.”

... “Ahora hacemos planes para disfrutar con la bebe. Cuando salimos tratamos de organizar almuerzos, porque en la noche la niña se duerme temprano y se complica más.”

En Mariela es interesante ver que el momento en que llega Ana es un momento esperado ya que había buscado a su hija con su esposo Alberto luego de casarse. Aunque la llegada de Ana fue repentina ya que Mariela pensó que iba a tardar más tiempo en quedar embarazada, pero el embarazo llegó a su vida.

“Luego de casarnos disfrutamos de esa vida independiente, ya no vivir en mi casa me daba ciertas libertades. Luego decidimos dejar de cuidarnos y Ana llegó más rápido de lo que pensamos”.

No obstante se siente una mujer un tanto joven en comparación con sus otras conocidas que han sido madres más grandes que ella que tiene 27 años de edad. Esta cuestión visibiliza un lugar que le cuesta resignar, un lugar de niña, y de algún modo este lugar lo representa en la vida real cuando encuentra en su hija algo de esos “juguetes” con los que jugaba cuando era pequeña.

... “Ella es mi muñequita. Me encanta vestirla, tiene un montón de vinchas, zapatos, ropita de todo tipo, adoro esa faceta de vestirla, lo disfruto.”

Mariela en su realidad busca repetir la escena que en sus juegos de pequeña solía realizar. Jugar con bebotes a los que puede cambiar, bañar, darle de comer, sin que otro lo haga por ella. Y deja de lado todo lo que tenga que ver con los juegos de “Barbies” donde lo que entra en escena es el cuidado del propio cuerpo, la propia femineidad, y tal vez algo del orden del mundo adulto.

En consecuencia, la pequeña Ana llega a la vida de Mariela de manera repentina aunque buscada, y la ubica a esta madre en un lugar de viraje que la hace pasar rápidamente de joven-
niña a mujer madre, aunque Mariela en la realidad se ubica en el lugar de mujer adulta madre, en

su mundo interno mantiene el lugar de niña, allí donde Ana es un bebote de juguete con los que ella solía jugar de pequeña.

“Yo cuando era pequeña jugaba con bebotes, no me gustaba jugar con Barbie, yo adoraba vestir a mis bebotes, bañarlos, darles su papilla, peinarlos. Era muy maternal de pequeña. Y creo que eso quedo en mí.”

La mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros

En las palabras de Mariela se puede entrever aquellos afectos y sentimientos que a nivel interno florecen en relación a la mirada que tiene con respecto a las responsabilidades de su esposo en la crianza de Ana. A su vez esta necesidad de apoyo no solo en lo referente a cuestiones en relación a la subjetividad, sino más bien relacionadas a las cuestiones prácticas y de corresponsabilidad en la crianza son fundamentales para Mariela. Brindar soporte en la cotidianidad de los cuidados de la niña es fundamental para esta mujer madre.

“Pero a mí lo que no me gusta es que mi esposo no esté solo en los momentos de juego con la bebe, el viene de esa escuela. Sus padres lo criaron de manera que piensan que la mamá debe hacer todo y que el papá solo está en los momentos de juego y de estudio, yo no pienso así”.

Alberto es mirado por Mariela como un padre presente pero no activo en las labores cotidianas. El apoyo de su esposo en este aspecto es endeble para esta madre.

“Yo pienso que él debe cambiar pañales, bañarla, darle de comer, ayudarme a mí porque yo también estoy cansada.”

Mariela compara la relación y actitudes de otros padres con sus hijos y esto la lleva a cuestionar el comportamiento de su esposo.

“Mi cuñado es muy activo con el niño, a pesar de que ayuda según lo que dice internet.”

Mariela cuestiona constantemente las labores de su esposo en la crianza y también en relación a los tiempos en que está en la casa.

... “Ana muere por su papá, pero él está para los momentos de juego y la ve poco porque está a full con su trabajo y su maestría”.

Esta cuestión de los tiempos fue visible también al momento de la realización de la entrevista con Mariela, era un domingo en la noche y el esposo de Mariela no estaba en su casa ya que se encontraba realizando una actividad deportiva, siendo Mariela la encargada en ese momento de las labores relacionadas al cuidado de la niña.

Ahora bien, en el primero de los ejes analizados se abordó la cuestión de la maternidad como un proceso aprendido a partir de las enseñanzas de una madre que transmite su conocimiento de generación en generación. No obstante, este eje apunta a vislumbrar la mirada que la madre tiene sobre la cuestión del apoyo de su propia madre y el lugar en el que ella queda ubicada.

En el caso de Mariela, su propia madre fue un pilar fundamental de apoyo para el conocimiento y aprendizaje de todo lo que se relacionaba a la heteroconservación de la niña. El primer mes luego de haber nacido Ana, su madre vivió con Mariela, como se ha mencionado anteriormente. Este apoyo para Mariela fue crucial para sentirse con mayor seguridad.

... *“Mi mamá vino el primer mes de vida de la bebe y se quedó viviendo aquí y eso me dió mucha seguridad, me siento más “cancherita” en un montón de cosas”*

En la actualidad la madre de Mariela sigue significando un gran apoyo y contención para ella, y la sigue ayudando en la diaria a cuidar de la niña ya que Mariela se reincorporó a su trabajo, y también le genera una ayuda en las cuestiones que tienen que ver con la organización de los tiempos de disfrute entre Mariela y su esposo.

... *“En el día cuando yo trabajo Ana se queda con mi mamá en su casa”.*

Mariela describe ser agradecida de este apoyo y ayuda que viene de su madre, pero a su vez también la deja en medio de afectos ambivalentes.

... *“Que Ana se quede con mi madre sé que es lo mejor pero a veces es un tema”*

[I] [¿Por qué es un tema?] *“Y porque hay un montón de cosas en que no estoy de acuerdo con mi mama. Por ejemplo ella me contradice delante de la gente. Por eso en muchas cosas que no estoy de acuerdo se lo digo. Y muchas veces me detengo y no le digo algunas cosas que pienso”.*

Mariela intenta no quedar perpetrada en el lugar de hija, aprendiz, alumna, pero llega un punto en donde quiere tomar la posta y ser ella misma de una vez sin un apoyo tan eficiente que la soporte, para poder ser artífice de su propia experiencia de maternidad.

Vanesa

Vanesa tiene 36 años, es bióloga, investigadora, pero recientemente ha dejado su trabajo para dedicarse al cuidado exclusivo de su niño de tres meses llamado Renzo. Está casada con Francisco hace cinco años, pero están juntos hace diez años. Vanesa refiere que han decidido esperar para buscar su primer hijo, aunque le hubiera gustado ser mamá antes, pero cuenta que decidieron esperar ya que su esposo no deseaba ser padre por cuestiones de desempeño y realización profesional. Ambos comparten la profesión.

El contacto con Vanesa fue realizado a través de una persona en común. En primera medida se la llamó y en ese contacto se concertó el día y la hora del encuentro. Vanesa siempre presentó una gran disponibilidad para la participación en la investigación, tanto en la conversación como en la realización del diario personal.

La entrevista fue llevada a cabo un día de semana por la mañana en el domicilio particular de Vanesa en un barrio medio de Lima. Al ingresar a su casa se encuentra un lugar absolutamente silencioso, ordenado y tranquilo. Todo lo que respecta a las pertenencias de su hijo Renzo (juguetes, carrito, silla mecedora) estaban meticulosamente ordenadas y prolijamente ubicadas en un sector de la sala principal.

Al ver a Vanesa, se la observa una mujer que parece más edad de la que tiene ya que su cabello oscuro atesora canas a pesar de ser muy joven. En un momento de la conversación Vanesa se detiene sobre esta cuestión explicando la necesidad de abandonar todo tipo de tinte con amoníaco desde el embarazo hasta la actualidad para salvaguardar, de manera rigurosa y exigente, la salud de su bebé.

La conversación con Vanesa transcurre en un ambiente muy ameno, ella es muy clara y pausada en su relato. Solo había pequeñas interrupciones en su relato ya que aunque su hijo estuviera durmiendo necesitaba ir a verlo para ver que todo estuviera bien.

Luego, en un momento de la conversación Renzo despierta y en ese momento se interrumpe unos instantes para que Vanesa pueda atender a su hijo. En el momento en que Vanesa trae a Renzo lo ubica en su coche y lo mece de manera suave y dulce, luego lo carga, lo mira, lo besa y abraza y se sigue normalmente la conversación siempre con Renzo en sus brazos.

La maternidad como un proceso en construcción

Los escritos y relatos de Vanesa dan cuenta de sentir la experiencia de ser madre como un proceso en construcción que según refiere irá creciendo a medida que pase el tiempo y los años.

Uno de los escritos de su diario lo realizó el día de la madre y en él da cuenta de un sentimiento de extrañeza, de sentirse por primera vez madre, a pesar de ya ser madre hace tres meses. A su vez, describe en su diario una sensación de necesitar un reconocimiento en su nuevo rol de mamá. Esto lo especifica en tanto describe que ese día especial esperó en su casa una sorpresa mayor, pero que se contentaba con esa situación ya que su pensamiento sugiere que a medida que fuera creciendo su hijo los festejos se irían propiciando de otra manera.

Diario de Vanesa:

...“Día de la madre... wow mi primer día de mamá. Se siente diferente, aunque quizás espere más en casa... Seguro cada segundo domingo de mayo será más intenso a medida que Renzo vaya creciendo.”

Se vislumbra en Vanesa cuestiones relacionadas a la construcción de la maternidad a partir del reconocimiento del otro. Esta madre ha dejado de trabajar para quedar al cuidado de su pequeño hijo. Esta tarea le resulta sumamente importante ya que puede dedicarse a su hijo en un ciento por ciento. Pero no sólo le resulta importante a ella, sino también a su esposo quien es el que le proporciona reconocimiento a su esposa.

... “Tengo la oportunidad de estar al cien por ciento con mi hijo, agradezco la oportunidad a Dios y a mi esposo de poder disfrutar de mi bebe”.

Su esposo Francisco la apoyó en esta decisión, y explicita en su diario un sentimiento de agradecimiento a Dios y a su esposo de darle la posibilidad de estar con su hijo y reconocerle la importancia de esta labor de madre. Francisco prefiere que su esposa Vanes a se dedique a su hijo, y de esta manera estimula una omnipresencia de esta madre, cuestión que se desarrollará más adelante.

“Con mi esposo finalmente decidimos que yo deje de trabajar, aprovechando que mi contrato en el hospital era muy laxo. Ya me tomaré unas vacaciones forzadas y luego ya buscare algo un poco más estable. Por algo uno también tiene un bebe, tiene que sacrificar el hecho de realizarse profesionalmente por un tiempo”.

Vanes a no se siente merecedora de la maternidad sólo por sus propias acciones. En su discursiva se escucha la cuestión de que es el otro quien le da la posibilidad de ubicarse en ese rol maternal. Esto último está conectado con la cuestión de construir la maternidad a partir del reconocimiento del otro. En la construcción de la maternidad el “milagro de la vida”, lo sobrenatural, su esposo, quienes le permiten ejercer la maternidad, y quienes le brindaron la posibilidad de ser madre.

Vanesa describe en el diario el milagro de ser madre y a su vez los sentimientos que esto le provoca.

Diario de Vanesa:

... “Hijito que lindo eres, sigo impresionada de lo maravilloso que es la creación, del poder y del milagro de la vida. Pensar que te formaste tan perfecto dentro de mí es increíble.”

... “No me lo creo de tenerlo... A pesar de ser bióloga y saber cómo es todo el tema de la biogénesis y todo eso es una maravilla el milagro y verlo, como es que se va formando y salen así perfectos, es un milagro ser madre.” (Se emociona, llora).

... “Siempre quise ser mamá, pero para nada me imaginé lo que realmente sentiría, ese amor infinito que se tiene hacia los hijos, te amo Rencito”.

En la narrativa de Vanesa los miedos y temores son afectos afines a su experiencia de maternidad. La madre que tiene a su hijo en el interior de su vientre, o cuando recién nace, vela por su heteroconservación y estos sentimientos son un aspecto necesario para el mantenimiento de la vida del hijo. Pero en este caso los miedos rigen la experiencia de maternidad de Vanesa.

Esta madre cuenta que estuvo 10 años con su esposo antes de tener a su hijo Renzo, y que entre su trabajo y la profesión fue pasando el tiempo para ser padres. Plantea que nació en ella el temor de no quedar embarazada, ya que conocía varias parejas que no podían tener hijos, ya que ella al decidir tener hijos tenía 35 años y le parecía que esta edad ya era avanzada. Este

fue el primero de diversos temores que pudo contar Vanesa en su relato en relación a su experiencia de ser madre.

... “Bueno, la idea era tener un bebe rápido ya que tenía treinta y cinco años, pero esto fue con cierto temor, porque conozco muchas parejas que se han casado grandes y no han podido o no les llegaba el bebe, o están en tratamiento. Pero felizmente salí embarazada pronto”.

Al comentar esto, sobreviene en el rostro de Vanesa un semblante de angustia y llanto. A su vez, la experiencia de sentir temores en relación a su capacidad de ser una madre que logre conservar la vida del bebe, ya desde el embarazo.

... “Quisimos esperar para decirlo porque puede haber miles de problemas en la gestación. Incluso tenía mi libro de embriología. Y queríamos esperar, aunque no soy tan mayor, pero tantas cosas pueden pasar...”

... “Incluso teníamos mucho temor. Yo tenía un mioma y la implantación estaba cerca, y como los miomas crecen durante el embarazo, era peligroso que llegara a la implantación... Entonces dejamos que pasaran los tres primeros meses y ya estuvimos más tranquilos.”

Si bien algunos de los temores eran amenazas reales al embarazo por cuestiones biológicas como por ejemplo la existencia de un mioma, en la realidad interna de Vanesa esto se acrecentaba aún más. Incluso era muy cuidadosa en los recaudos que tenía en relación a su embarazo y al cuidado del bebe que llevaba en su interior.

... *“Me daba temor porque por ejemplo yo bailaba danzas criollas y por el mes de abril antes de enterarme que estaba embarazada fui a una presentación, incluso me realicé un tinte en mi cabello, y tenía este temor de que le pudiera dar al feto. Y es por eso que hasta ahora no me tiño y soy feliz con mis canitas. Hay muchas personas que lo hacen y no hay problema, pero yo para evitar el riesgo... no me molesta.”*

... *“Luego en cada control, estábamos muy atentos, a veces es mejor saber un poco menos en ese sentido no? Hasta que ya nace y está bien y respiras.”*

... *“Al principio me daba bastante temor... cuando recién nació, tuvo una escala de 7 en Apgar, no es muy buena, y bueno además a mí me tuvieron en sala de recuperación ya que mi útero no contrajo de la mejor manera.”*

Vanes a está invadida por miedos de pérdida del niño, ofreciendo un punto oscuro y angustioso de la conversación, pero que luego más adelante en su narrativa se pudo esclarecer.

En ella todo giraba en torno al cuidado excesivo de su cuerpo a fin de no amenazar al feto que llevaba en su vientre. No bailaba folklore, no teñía su cabello, durante su embarazo el cuidado extremo era una constante, para poder evitar la pérdida de su bebe.

Los miedos de mantener con vida al bebe y de tener fallas no solo fueron parte de su embarazo, sino también están siendo parte de su actualidad, y perturban la realización de tareas habituales y cotidianas. Esto es posible escucharlo en su relato a partir que comenta que siempre espera estar con su esposo para salir a la calle con su hijo ya que tiene temor de que suceda algo con el niño, como por ejemplo que se lo roben.

... *“Deje de hacer cosas que estaba acostumbrada hacer, además me da miedo salir con el bebe solita a la calle, de que me suceda algo o que me roben al bebe, cosas así.”*

Diario de Vanesa:

“Mi esposo regresó temprano del trabajo, pensé que por la tarde podríamos salir a ver algunas cosas los tres, pero mi esposo ya se había comprometido a una reunión. Dijo que era solo un rato pero demoro mucho, me dio pena porque había planeado salir y distraernos con Renzo y mi esposo. Pero nos quedamos encerrados, igual la pasamos bien con mi bebe ya que nos quedamos jugando”.

La cuestión del sostenimiento es algo muy presente en el relato de Vanesa desde dos aristas: como recién se mencionó a partir del temor de sostenerlo bien para no perderlo en la calle, o para que no se lo roben, o también se podría pensar desde la ambivalencia inconsciente y el temor de entregarlo.

Otro de los temores de Vanesa que es muy interesante puntualizar es que su hijo se ahogue al dormir, o que deje de respirar. Esta cuestión es algo que la inquieta bastante ya que toma recaudos y medidas necesarias para evitarlo, pero es un miedo extremo que se le presenta y sigue la misma línea de miedos que refieren a conservar la vida de su hijo, porque de lo contrario dejaría de ser madre.

... *“Lo que más tengo en la mente son los nuevos temores que siento con respecto a mi bebe: por ejemplo como te dije recién... Que me lo roben, que respire, que no se ahogue cuando duerme, muchas veces prendo las luces para verlo en las noches y que esté bien.”*

Asimis mo, se vislumbra una fijación en este punto del sostenimiento al mencionar que todo el tiempo quiere estar con Renzo, y no dejarlo echadito en el coche o en la cuna ya que no le gusta que este solito. El relato trae constantemente esta necesidad de ser una madre omnipresente, sostenedora y sin posibilidad de fallar en este aspecto porque sobreviene en ella una angustia y hasta un dolor en su cuerpo.

... “Lo que si me siento mal cuando esta echadito... mi esposo me dice, no lo dejes solo, o cárgalo porque nos da cosa que esté en esa posición echado constantemente” ...

[I] – [¿Pero esa es la posición de los bebes para la edad que tienen... verdad?] *Sí claro, pero no tiene que ver con eso, sino que no nos gusta que no haga nada, tratamos siempre de estar con el jugando o estimulándolo. No queremos que esté solito.”*

Diario de Valeria:

“Hoy me escape para mi ex trabajo, le deje a Renzo al cuidado de mi mami, fui un ratito a ver a mi amiga y a firmar un papel. Pero por dentro quería regresar rápido a casa para ver a mi bebe. Además ya me dolía el pecho por la leche... hasta mi cuerpo, y no solo mi mente, quiere regresar por mi hijito”.

Es muy interesante en las palabras de Vanesa encontrar frases que tienen que ver con estar todo el día sosteniendo, mirando, vigilando, jugando, abrazando a su hijo, es decir la construcción de la maternidad es estar minuto a minuto y paso a paso con su bebe, tal como una maternidad omnipresente.

Diario de Vanesa:

“Hoy fue la entrevista, creo que lloré más de lo que esperaba, pero me hizo bien. Lloré un rato más después que se fue Florencia (investigadora) abrazando a mi hijito, el solo me miraba y esa miradita tierna e inocente me emocionaba más.”

Diario de Vanesa:

“La felicidad de ver a mi hijito todo el día nadie me la quita”.

Diario de Vanesa:

“Hoy nos quedamos con Rencito todo el día en casa jugando, igual la pasamos bien”.

No obstante, es preciso poder reflexionar que la construcción de la maternidad que realiza Vanesa a partir de los miedos está ligado y se nutre de la historia de esta madre. La maternidad para Vanesa se basa en la necesidad de proteger, sostener, vigilar y estar fusionada para evitar que a su hijo le suceda algo y esto se puede pensar como una manera de resignificar un suceso particular de su propia historia que en el próximo punto se abordará con mayor detalle.

El lugar de la propia historia en el presente vincular

Vanesa vuelve a su propia historia, una manera es la repetición de escenas familiares infantiles (de índole traumáticas) en la actualidad, y la otra cuestión es la identificación de un

entramado de sentimientos, experiencias y sensaciones con su propio hijo, de manera que la fusión es tan fuerte que Vanesa siente por momentos ubicarse en el lugar de su propio hijo.

En consecuencia, la historia de Vanesa se resignifica y el entrettejido que arma en éste caso, de las experiencias de la maternidad, son a partir de vivencias de pérdida, dolor, sufrimiento, llanto y miedo. Esto se da a partir de la reedición de una escena traumática de su historia de vida que la interpela en su experiencia de maternidad en la actualidad.

Vanesa, en un momento de la conversación, cuando se la interroga sobre la angustia que sobreviene al hablar de su hijo como un “milagro de la vida”, se le pregunta por qué se le presentaba como angustioso este punto, en ese instante levanta su mirada y comienza a narrar un episodio de su propia historia de cuando ella tenía diez años de edad:

(Lágrimas en los ojos)... *“Nosotras ahora somos dos Hermanas, pero éramos tres hermanas, una de ellas falleció. (Muy angustiada, llanto) Me acuerdo que era el primer día de clases, estábamos por ir al colegio, mi hermana solo me llevaba un año y medio, ella comenzaba primer año de secundaria y yo mi séptimo grado. Pero ese día encontré a mi hermana ahorcada en el baño de mi casa”.* (Silencio, solo llanto).

“Me acuerdo que mi hermana no le tenía miedo a nada, no le tenía miedo al dolor, yo era mucho más buena, pedía permiso para todo, mi hermana no, era más rebelde”.

Estas citas, con enunciados cargados de un inmenso dolor para Vanesa, vuelven a ponerse en el tapete luego del nacimiento de Renzo. La historia se resignifica de manera

inconsciente, pero ahora con otros personajes, no obstante esta nueva historia es con la misma angustia, vulnerabilidad, llanto y dolor que la de aquel tiempo.

Cabe mencionar que los temores que hoy Vanesa vive con respecto a su hijo se mantienen en paralelo a los miedos de pérdida que vivió en aquel tiempo cuando sucedió el episodio del fallecimiento de su hermana. Los miedos específicamente tienen la misma relación que aquella historia: perder al bebé así como perdió y desapareció su hermana, que su hijo se ahogue o que deje de respirar, como la causa del fallecimiento de su hermana, miedo y angustia porque su hijo sienta dolor o salga lastimado al igual que la historia de su infancia.

[I]- [¿Qué es lo que te encuentras pensando a menudo?] *“Lo que más tengo en la mente son los nuevos temores que siento con respecto a mi bebé: por ejemplo como te dije recién... Que me lo roben, que respire, que no se ahogue cuando duerme, muchas veces prendo las luces para verlo en las noches y que esté bien.”*

En suma, los miedos de hoy son los miedos de ayer, y es a partir de ellos en que se concibe y construye la experiencia de maternidad. En el ayer Vanesa sintió responsabilidad por la vida de su hermana, cargando con la aflicción de haber sido ella la encargada de encontrar a su hermana ya fallecida.

Hoy en Vanesa no hay posibilidad alguna de armar nuevos significados de la maternidad sin mirar y re significar la historia de su infancia. Teniendo a cargo la responsabilidad de vida de su hijo la cual no quiere que se le escurra o que se la arrebaten de sus manos tal vez como la vida de su Hermana.

Otro punto a tener en cuenta en relación a este eje es que en el relato de Vanesa es posible identificar momentos en que están entrelazados sus propios sentimientos y experiencias corporales con los de su hijo, habiendo un desdibujamiento de las fronteras del yo de esta madre.

Vanesa en su relato describe una situación que le sucede con su hijo en el cual puede percibirse un entrelazado entre su propio yo y el de su bebe.

... “También me pasa que me desespera cuando no sé lo que le pasa cuando llora... le doy todo... lo cambio, le doy su leche, o a veces si es dolor le doy sus gotitas y si sigue llorando me pongo mal, muchas veces he llorado con él.”

Diario de Vanesa:

... “Hoy tocó vacuna, la primera vez lloramos juntos, pero esta vez no. Eres valiente hijito y nosotros tus papis estaremos siempre a tu lado para enseñarte a que en la vida hay que serlo, valientes, luchadores para salir adelante en lo que nos proponamos.”

En el relato de Vanesa hay una especie de entretejido donde no se comprenden los límites de quien es el que llora, o el que sufre o quien es el vulnerable. También la cuestión de ser “valiente, luchador y salir adelante” son cuestiones que traslada a su pequeño hijo pero que en la realidad tienen que ver con su propia historia de vida.

Se percibe en Vanesa un dolor que la sobrepasa, y que traspasa las fronteras del cuerpo de su bebe para hacerse carne en ella misma. La experiencia de sentir que el llanto y el dolor de su hijo la atraviesan pero es ella misma quien lo sufre.

Diario de Vanesa:

...“Son pocas las veces que llora mi hijito y hoy lo hizo porque se asustó por un ruido muy fuerte, que vulnerable se te ve, tan indefenso, pero para eso estamos nosotros tus papis. Cada vez que lo veo llorar de esa manera se me caen las lágrimas a mí también”.

Entonces es importante interrogar este enunciado y puntualizar esta experiencia de sentirse una madre asustada, desbordada, vulnerable e indefensa. ¿Qué es lo que vienen a traer estos miedos? ¿Cómo repercuten en su experiencia de la maternidad?

La experiencia de dejar de ser una misma para pasar a ser para los otros

Es importante dar cuenta de cómo esta madre siente la necesidad de que su propia historia no quede invisibilizada, más bien busca sacarla a la luz por la angustia que esta le provoca. Pero en la cotidianidad de Vanesa es obvia la elección de invisibilizarse como parte del mecanismo de protección hacia su hijo Renzo, la necesidad de borrarse para brindarse en un ciento por ciento hacia las demandas de su hijo con la intención de salvaguardar la vida del niño.

Durante la conversación con Vanesa, la cual duró más de una hora, se ha pasado por diferentes momentos, pero en el transcurso de toda la conversación se mantuvieron los ojos con lágrimas en esta madre. En Vanesa también se percibe la necesidad de hablar y contar su historia, la cual realmente la superaba un quantum de angustia y su relato estaba cargado de dolor, pero la conversación según ella refiere le sirvió para dejar de invisibilizar su experiencia, sus sentimientos y sus angustias.

Diario de Vanesa: *“Hoy fue la entrevista, creo que lloré más de lo que esperaba pero me hizo bien. Lloré un rato más luego que se fue Florencia abrazando a mi hijito”.*

Otro de los puntos importantes en Vanesa es la necesidad de brindarse el espacio para ella misma. Cuando se le da el diario para que por diez días lo tenga y anote todo lo relacionado a la experiencia de la maternidad se sirvió de este recurso para poder salir de un lugar de invisibilidad y pasar a ser ella misma dando a conocer sobre lo que le estaba sucediendo en ese momento. Entonces, durante el procedimiento de la investigación Vanesa pasa de estar borrada para sí misma a la posibilidad de echar luz sobre su historia tanto en la narrativa de su diario como en la conversación con la investigadora.

En el diario de Vanesa hay constantemente una ida y vuelta entre estar inmersa y subsumida en el mundo infantil y la posibilidad de salirse de esta situación. Son varias las viñetas que dan cuenta de esto. Hay una intención vital de Vanesa de salir para encontrarse con el mundo adulto, de estar en un espacio personal, pero hay un sentimiento muy fuerte de querer volver para mirar, abrazar, amamantar, cuidar y proteger a su bebé.

[I] [¿Cómo es que te estas sintiendo en este momento en relación a ti?] *“Estoy bien, pero claro que hubo un cambio, me gustaba salir y tomar un café”.*

Vanesa deja de realizar salidas que tenían que ver con el mundo adulto para dedicarse pura y exclusivamente a los cuidados de su hijo.

...“Al mesecito de que comencé a ir a trabajar, luego que nació Rafael, ya iba a trabajar y luego regresaba rápido a mi casa. Sentía que no avanzaba en mi trabajo y que tampoco aprovechaba bien el tiempo de estar con mi bebé. Estaba en eso, por eso es que con mi esposo finalmente decidimos que yo deje de trabajar”.

Diario de Vanesa:

“Me llamó una amiga y me dio ganas de decirle para ir a tomar un café pero se me hace difícil por el bebé. Se lo podría encargar a mi mamá que le encanta cuidarlo pero me da penita. Ya habrá otras oportunidades”.

Mis mo en su casa hay tareas que se relacionan al cuidado del niño como por ejemplo el lavado de biberones y las tareas que se relacionan al mundo adulto como el encendido de la computadora para ver cosas de su trabajo, entonces todo lo que refiere a incorporarse en las actividades del mundo adulto le genera ansiedad a Vanesa.

Diario de Vanesa:

“Hoy me llamaron de mi ex trabajo para consultarme cómo solucionar algo. Inmediatamente deje de lavar biberones y me senté a encender la computadora... felizmente él bebe dormía. A veces siento que debería volver a trabajar, ya que se extraña, pero cómo me lo he propuesto la felicidad de ver a mi hijito todo el día nadie me la quita”.

El espacio personal en Vanesa se lo puede pensar cómo el espacio en que no está físicamente su hijo y en el cual no hay nada que tenga que ver con su hijo ni ocuparse de tareas domésticas que tengan que ver con el bebe. Este espacio personal tiene que ver con cuestiones laborales, salidas con amigas, bailar folclore con su esposo y hasta llevar al veterinario a una mascota a la que quiere mucho.

Diario de Vanesa:

“Mi esposo separó entradas para ir a una peña por la noche. Mi mamá y papá cuidaron al bebe. Bailamos después de mucho tiempo, pero toda la noche me la pasé mensajeando a mi mamá. Al regresar el bebe dormía, me eché junto a él y estoy escribiendo el diario (son las 2 am.). Parece un angelito mi precioso, la cama le queda grande, lo adoro.”

Diario de Vanesa:

“Bruno es mi perrito, él era muy pegado a mí pero desde el matrimonio tuvimos que separarnos ya que no vivo en casa de mis papás. Pero hoy me di un tiempo para llevarlo junto a mi hermana al veterinario. Lo extraño mucho a mi perrito. Rencito se quedó con su papá, jugaron un montón, pro el que cayó rendido fue mi esposo... jeje”.

Las demandas provenientes del mundo infantil, pasan a tomar un papel central quedando la madre suspendida, y otorgando al bebe la centralidad y el protagonismo absoluto.

El momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre.

A partir del recorrido que se ha realizado sobre las diversas temáticas puntualizadas anteriormente se desprende la idea de que Vanesa ha modificado rotundamente su vida en torno al nacimiento de su hijo Renzo. Los miedos, las demandas, sus propias necesidades de omnipresencia hicieron que la vida de esta madre se transforme.

... “Bueno, en realidad la forma de pensar que uno tiene de soltera, o casada pero sin hijos cambia completamente. Cuando uno lo tiene en la barriga uno sigue haciendo sus cosas, y se siente la experiencia de los movimientos, pero ya tenerlo en brazos es completamente distinto. Cambia en un cien por ciento la vida.”

Según refiere Vanesa, su hijo Renzo fue un hijo muy buscado, y el momento en que llega es un momento de madurez de esta madre, donde ya han pasado diez años de relación con su esposo y en donde el deseo de ser madre se fue incrementando a medida que fueron pasando los años.

... “Yo siempre quise ser mamá. Yo tengo 35 años y bueno, estuvimos 10 años de enamorados, pero entre una cosa y otra... yo siempre quise ser mamá. Mi idea era tenerlo a los veintitantos, pero bueno va pasando el tiempo, creo que un poco la carrera y el trabajo fueron dilatando las cosas”.

... “Pero felizmente salí embarazada pronto, me case en febrero pero me entere que estaba embarazada en mayo. Entonces ese ideal que tenía pues se cumplió. Y... no me lo creo de tenerlo.”

La llegada del hijo lo vive como un cambio, un proceso que con el correr del tiempo fue modificando las costumbres. Lo alentador para esta madre es que si bien los cambios fueron importantes lo toma como algo que no va a ser para siempre, y desea incorporar a su hijo en aquellas actividades que ha dejado de realizar por su nacimiento.

Diario de Vanesa:

“Me llamó una amiga a la que le había enviado mi CV, para decirme que me estaban agendando una entrevista. ¡Qué emoción! Ojalá salga el trabajo, al parecer es un trabajo desde casa, así que podría tener tiempo con mi bebe. Un trabajo a tiempo completo y con horario de oficina al momento no podría aceptar por Renzo, pero bueno ya veremos qué pasa”.

Vanesa identifica a la maternidad como bonito y difícil. Se vislumbra en su relato la ambivalencia que le generan los cambios, por un lado tranquilidad y seguridad dedicarse exclusivamente a su hijo, pero por otro lado le resulta difícil cambiar todos los hábitos de su vida y “ser” para su hijo.

...“Lo más difícil es el cambio de vida, el cambio de tenerlo a él, y modificar tu vida en torno a él. Es absolutamente difícil, pero es lo más hermoso del mundo.”

La mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros

Vanesa en varias de las viñetas escritas en su diario y en la narrativa da cuenta de cómo es que necesita de la presencia, sostenimiento (psicológico), reconocimiento y ayuda cotidiana relacionado a su esposo.

Para esta madre es de gran importancia el tiempo en que Francisco se encuentra en su casa con ella y el niño, ya que permite que ellos puedan salir porque de lo contrario Vanesa no sale sola con su hijo. Es por tal motivo, que en algunas ocasiones si por cuestiones laborales este padre no puede apoyarla, Vanesa experimenta un sentimiento de enojo y frustración

Diario de Vanesa:

“Mi esposo regresó temprano del trabajo. Pensé que por la tarde podríamos salir a ver algunas cosas los tres, pero Francisco ya se había comprometido a una reunión a las 4 pm, y yo no sabía. Dijo que era sólo un rato, pero demoró mucho. Me dio pena porque había planeado salir y distraernos un poco fuera, pero nos quedamos encerrados, igual la pasamos bien con Renzo jugando. Cuando Francisco volvió se disculpó y se puso a lavar biberones, creo que fue una forma de disculparse”.

En esta cita, se puede entrever que una manera de disculparse ante Vanesa es haciendo alguna actividad relacionada a las labores cotidianas que demanda el mundo infantil de manera que se reconozcan sus labores y sacrificios cotidianos relacionados a la maternidad.

Diario de Vanesa:

“Papá se fue hoy a trabajar todo el día. Esos días en que llega tarde mi esposo no son tan lindos, pero se vuelven hermosos cuando sonríe mi hijo al ver a su papá en la noche. Me encanta verlos juntos, los quiero mucho”.

Vanesa tiene una mirada positiva en relación a las responsabilidades en la crianza y en el apoyo que le proporciona su esposo. Incluso relata que se siente sorprendida de la actitud que Francisco tiene, ya que en un principio no estaba interesado en ser padre.

... “Yo siempre quise ser madre, pero siento algo particular con mi esposo. El no quiso siempre ser padre, incluso él quiso esperar a terminar su maestría, a realizarse profesionalmente antes de tener un bebe. Pero ahora que es papa estoy muy gratamente sorprendida, mi impresión actual es muy positiva, porque aunque

él no tenga mucho tiempo, el tiempo que se encuentra en casa con nosotros y con Rafa trata de dedicarlo a full al bebe. Incluso se levanta a la noche para estar con el bebé cuando se despierta, el atiende lo atiende y lo cambia en la noche. Yo si le pido que me despierte porque hay que darle de lactar y mis pechos están llenos si o si me tiene que despertar”.

Vanes a utiliza este sostenimiento en ocasiones para salirse del mundo infantil y poder ocuparse de cuestiones que no tengan que ver con su hijo. De esta manera, delegando responsabilidades a su esposo tiene dos tipos de ganancias: una de ellas poder despejarse de las ocupaciones que la maternidad le confiere y la segunda de las ganancias es que intenta que su esposo al ocuparse del niño pueda ver lo cansador del trabajo y de esta manera obtener un mayor reconocimiento por parte de él.

Diario de Vanesa:

“Hoy llevé al veterinario al que era mi perrito que ya no vive conmigo desde que me casé. Renzo se quedó con su papá, que tenía el día libre, y jugaron un montón. Pero el que cayó rendido fue mi esposo.”

Vanes a toma a la red de apoyo de su esposo como la red fundamental y central para la dinámica de la vida de esta madre. No obstante, el apoyo del entorno como lo son sus padres y su hermana, también le brindan a Vanesa contención y seguridad en la cotidianidad de su vida y la de su bebe.

“Mis padres me ayudan bastante... incluso los días en que mi esposo se va todo el día a trabajar, y que no vuelve a las 14 hs. como hoy, yo me voy a la casa de mis padres y me ayudan mucho. Mi mamá me ayuda, y mi hermana lo engría a Renzo”.

Asimismo, la madre de Vanesa fue muy importante al momento del nacimiento de Renzo. Cuando recién nació el bebé la madre de Vanesa vivió con ella los primeros quince días lo cual le brindó seguridad con lo que Vanesa sentía en ese momento de que su hijo era un ser muy frágil y que dependía absolutamente de ella. No obstante, no especifica en su relato cuestiones que tienen que ver con el aprendizaje que la madre le pudo haber brindado. Más bien su propia madre era la que cargaba al bebé, quién lo bañaba, o quién lo sostenía, era esta abuela quién lo hacía por Vanesa. Se percibe en el relato de Vanesa que en este momento del nacimiento estaba inmóvil, eran los otros que lo hacían por ella, ya que la detenía su inseguridad, su miedo, la fragilidad del niño y el desafío de la conservación del niño.

“Mi mamá me ayudó siempre bastante con mis miedos e inseguridades... ella vino a vivir conmigo los primeros 15 días de vida del bebé, y ella lo bañaba, lo cargaba... me dio una mano muy grande. Porque mientras estas en la clínica es muy tranquilo... todos te ayudan, las enfermeras lo cambian, lo bañan, hasta lo pueden hacer dormir en la nursery para que tú descanses, pero luego cuando llegas a tu casa es todo muy nuevo y ellos son muy frágiles”.

No obstante, en la actualidad de Vanesa no hay la misma seguridad cuando encarga a su hijo con sus propios padres que cuando se queda con su esposo. Estas redes de apoyo no serían igual de relevantes que el apoyo que es propiciado por su esposo ya que este le brinda una seguridad mayor a Vanesa.

Diario de Vanesa:

“Mi esposo separó entradas para ir a una peña por la noche. Mi mamá y papá cuidaron al bebe... Pero toda la noche me la pasé mensajeando a mi mamá”.

En suma, las redes de apoyo para Vanesa son fundamentales ya que el cambio en su vida en lo que respecta a sus rutinas fue muy importante, y sin el apoyo de su esposo o de sus propios padres estaría absolutamente aislada del entorno por sus miedos e inseguridades, siendo las redes de contención las que le brindan seguridad y apoyo práctico en los cuidados que a su vez le otorgan un mayor reconocimiento y contribuyen a la construcción de la experiencia de sentirse madre.

Paula

Paula tiene 30 años, es Ingeniera pero actualmente se desarrolla profesionalmente en una empresa que no está ligada a sus estudios profesionales. Es madre de Daniela quien tiene tres meses y medio de vida. Está casada con Carlos hace tres años y decidieron buscar a su niña el pasado año ya que sentía que era el momento, ya que hace bastante tiempo que llevan juntos y además él es ocho años mayor.

El primer contacto fue telefónico y el dato fue brindado por una persona conocida entre ambas. Hubo gran disposición de Paula para participar de la investigación, tanto en la conversación como así en la ejecución del diario personal.

La entrevista con Paula fue llevada a cabo un día de semana por la tarde- noche debido a que esta madre trabaja en la empresa durante el día y llega por la tarde a su casa, con lo cual se gestiona la entrevista finalizando la jornada.

Paula vive en un barrio medio alto de Lima, y al ingresar al departamento se observa un lugar con poca luz. En el único lugar que había luzera en el dormitorio de la pequeña Daniela quien se encontraba cargada por una cuidadora y a punto de tomar su biberón y dormirse. Paula enseña su hija a la investigadora, pero luego indica que el lugar de la entrevista sería en la sala. Toda la casa se encontraba en orden. La habitación de la niña era impecable, todo estaba perfectamente ordenado.

Paula es una mujer joven pero su vestimenta de vestir por su trabajo de oficina, y su rostro se encontraba algo cansado. Se podía ver en ella, vestigios de lo que en algún momento fue su vientre de embarazada.

Al poco tiempo de comenzar la entrevista, por la sala principal pasa la cuidadora con el biberón vacío en su mano y se siente un silencio, entonces la madre consulta por Daniela y la cuidadora responde que la bebe ya se había dormido. Paula no interrumpe en ningún momento la conversación por motivos de la niña.

En ese momento se le consulta a Paula hasta que hora se duerme la niña e indica que ya se durmió y hasta la 1 am no vuelve a despertarse para tomar otro biberón, en ese momento Paula refiere que ella sí se encarga de los cuidados de la niña en la noche y los fines de semana cuando la cuidadora no se encuentra.

La conversación transcurre en un ambiente en absoluta tranquilidad, con silencio en el entorno y con una luminosidad tenue.

Es dable mencionar que la niña nunca estuvo presente mientras se realizó la entrevista, se la pudo observar solo al inicio cuando se ingresó a la vivienda.

La Maternidad como un proceso en construcción

Al comenzar la conversación y al hablar sobre la maternidad Paula plantea a este período como inimaginable para ella y de lo cual no sabía nada. Lo entiende como un camino que se va transitando poco a poco y en el cual se van descubriendo diversos sentimientos y experiencias. Paula no comprende a la maternidad como algo dado a partir del nacimiento de su hija, sino más bien como un camino en proceso de construcción.

Diario de Paula:

“Ser mamá te cambia la vida, pero para ser alguien definitivamente mejor”.

“La maternidad me resulta una experiencia linda. Son sentimientos que vas conociendo a lo largo del camino. Vas creciendo poco a poco. Son sentimientos totalmente diferentes.”

“Te vas descubriendo... no? ... porque la verdad uno no tiene ni idea de cómo es, y siento que voy aprendiendo en el camino”.

Otra de las cuestiones que Paula plantea es que el proceso de cambio del cuerpo fue impactante para ella. Refiere que la primera etapa luego de ya no tener a Daniela dentro de su vientre fue difícil. Según refiere Paula en sus relatos la maternidad comprende “cambios corporales” que hay que pasar si o s í, aunque sean fuertes para la madre es algo que hay que sobrellevar, y son condición para llegar a “ser” madre.

“Bueno de hecho la primera etapa es difícil porque el cambio es totalmente radical, hablando físicamente. Esto después del embarazo, cuando nace. Los primeros meses te vas adaptando a ti de nuevo. Pucha termina tu cuerpo totalmente distinto, y tiene uno que adaptarse. Tenía una amiga que decía: “Te sientes horrible”. Pero no te queda otra, te sientes distinta pero hay que superarlo nomas. Finalmente son cambios que lo haces por tener un hijo. Pero al principio te cuesta.”

“Digamos que es un cambio importante, y uno lo tiene que asumir al momento de ser madre”.

Paula construye su experiencia de la maternidad a partir de los cambios que se han producido en el cuerpo como “marcas” necesarias para realizar este salto y crecimiento personal. La noción de tener un hijo se encuentra en paralelo con el sacrificio de la mujer de resignar un cuerpo “nuevo y sin marcas” para pasar a tener otro cuerpo totalmente distinto, según refiere.

Es fundamental puntualizar que Paula en su relato no realiza una conexión de su experiencia de maternidad desde un nivel práctico, o bien relacionado a las labores cotidianas, sino más bien lo relaciona a cuestiones del nivel de la experiencia del cambio psíquico que atraviesa, tanto de la reconstrucción de su imagen corporal como también de la maternidad vivida como un crecimiento personal.

Es una constante en la narrativa de esta madre pensar a la maternidad realizando paralelismos entre lo lindo de la etapa pero a su vez los miedos que esto conlleva. En todo momento realiza una ida y vuelta entre lo positivo y lo negativo de la maternidad. Siempre ubica la maternidad entre la dicotomía de lo hermoso y la labor que esto demanda, o lo increíble que es ser madre con lo temeroso.

“Lo más difícil creo que es enfrentar tus miedos, y lo más bonito es ser mamá... pensar en ella, ocuparte de ella. Te la pasas pensando en salir de la oficina para salir a abrazarla... me muero por abrazarla y besarla, se me cae la baba.”

“El mundo ideal sería no trabajar y que me caiga el sueldo... (Risitas) Pero También pienso que quedarme en casa y cuidar a los hijos en un futuro es un chambón... Gracias... Yo prefiero ir a la oficina.”

En los dichos de esta madre se desliza una ambivalencia de sentimientos. La maternidad es enmarcada y construida por Paula a partir de cuestiones ambivalentes, no se muestra como una “madre absolutamente buena”, que es todo amor u omnipresente, sino más bien se presenta como una madre real, que trabaja y que en algunos puntos le resulta tedioso el trabajo cotidiano de la atención a su hija.

A su vez, los miedos también son parte de esta construcción de la maternidad en Paula. Miedos en referencia a si a la niña le pasara algo, o si a ella le pasara algo y no pudiera cuidar de su hija. Estos temores son inherentes al pensamiento de Paula, y siempre presentes al momento de pensar su experiencia de la maternidad.

Paula realiza una mirada sobre su experiencia no solo marcando los sentimientos de amor y disposición, sino también narra sobre las dificultades que le genera la experiencia de ser madre y la ambivalencia de sentimientos que esto le genera.

Diario de Paula:

“Es hermosa y no me canso de verla, pero me muero si le pasara algo, no quiero que sufra nunca”.

“Me encanta la etapa. Pero lo que me encuentro pensando es como vamos a ir creciendo nosotros como familia. Respecto a si vamos a tener más hijos y respecto al tema del trabajo también. Pienso en los miedos que te comente al principio, siempre hay más temor a que te suceda algo, o que tenga algo”.

El lugar de la propia historia en el presente vincular

En el caso de Paula, la cuestión de la resignificación está más del lado de la repetición del vínculo y el modelo de ella con su propia madre. Una de las cuestiones centrales que plantea Paula es la cuestión de comenzar a repensar el vínculo con su propia madre. Re vuelve a ponderar este vínculo luego del nacimiento de su hija. Comienza a reflexionar sobre las cosas vividas con su propia madre y sobreviene en Paula una angustia de pérdida de su madre, enfatizando el reconocimiento y el valor de la madre.

“Lo que pasa es que ahora todo lo que refiere a la maternidad lo vives más, por ejemplo videos o cosas que suceden de madres a hijos uno está más atento, y lo mismo uno está más atento de lo que vivió con su propia madre.”

“La maternidad me hace pensar mucho en mi mamá, en las experiencias que ella ha tenido conmigo y en las que yo estoy teniendo ahora.”

“Siento mucho esas historias en películas de madres que se van poniendo mayores y ahora las hijas se convierten en madres, y pienso que en algún momento se va a ir mi mamá, y lo siento mucho. Es mucho más ahora el vínculo con mi mamá que antes.”

Las propias figuras de apego dejan una impronta, un patrón que se reedita cuando la mujer se vuelve madre. Estos patrones no se reproducen sólo en maneras de ser con los propios hijos, sino que sobrevienen con fuerza también en temores de pérdida de los propios padres. Cuando Paula habla del miedo a que le pase algo y no pueda cuidar de su hija, está íntimamente ligado a las angustias de pérdida de su propia madre y ella quedar al desamparo de esta figura primordial. Se podría pensar en una re vuelta de aquellos sentimientos infantiles que hoy se actualizan con los miedos a no poder cuidar de su propia hija.

“Bueno, tengo mucho miedo que le pase algo a Daniela o que me pase algo a mí y que no pueda cuidar de ella. Antes de tenerla vivía un poco más allá, y ahora todo lo pienso más”

Asimis mo, Paula detalla en su relato cómo en la actualidad vuelve a entablar los mis mos roles que se han establecido en su familia de origen, esto lo revela con total claridad y si bien lo piensa como algo cultural, llama la atención que se detenga en pensar tal reproducción de roles como una cuestión inconsciente.

... “En mi caso... mi esposo me ayuda, pero el rol de la mamá es mío. Cuando no está la señora que me ayuda, yo me ocupo totalmente de la bebe. El padre puede jugar un ratito, si yo estoy cansada se queda un ratito con él, pero no va a hacer nada más. No la baña, no le cambia el pañal... la agarra un ratito literalmente. O sea... tampoco me quejo pero no es algo que él vaya a hacer, la mamá es algo que va a hacer siempre.”

[I] [¿Cómo era este modelo de roles en tu casa?] *“Igual, creo que un poco se traslada eso. Es medio inconsciente”.*

Paula plantea la cuestión del esquema familiar y la reproducción de roles y patrones como algo inconsciente y por ende por ser inconsciente lo encasilla como a lgo que está inmóvil y s in posibilidad de cambio. Refiere no quejarse de esta situación, y plantea que si así fue, así debe ser, y no debe modificarse.

La experiencia de dejar de ser una misma para pasar a ser para los otros

Como se mencionó anteriormente la entrevista se ha realizado un día de semana por la noche ya que Paula trabaja a tiempo completo en una oficina. Con lo cual al llegar y verla se pudo observar a una mujer madre pero no inundada por cuestiones inherentes al mundo infantil, sino más bien este mundo infantil se mantiene al margen del mundo adulto de Paula, logrando delegar las cuestiones que atañen a los cuidados cotidianos a una cuidadora.

En concomitancia a lo recientemente mencionado, en el caso de Paula, la propia subjetividad y las cuestiones que tienen que ver con los propios intereses personales no quedan relegados por la maternidad. Sino más bien la maternidad viene a plegarse a su subjetividad de mujer, una maternidad que poco a poco va conociendo y descubriendo.

“Y pienso mucho en la chamba... tengo posibilidades de cambiarme y ahora es lo que me encuentro pensando a menudo. Porque si me cambio de trabajo ya no estoy tan cerca, ya no voy a estar a un paso de la oficina, no voy a poder venir a almorzar y estar con Dani. Lo que me pone un poco mal, es que tengo que sacrificar tiempo de Daniela lamentablemente para poder crecer laboralmente”.

... “También pensé en comenzar mi maestría el próximo año... me significa dejar a Dani más tiempo. Pero son cosas que uno tiene que hacer.”

Este espacio personal que es el espacio laboral y lo profesional está claramente marcado, y constantemente Paula intenta delimitarlo para que le permita la posibilidad de seguir desarrollándose en este ámbito que es algo de gran importancia para ella.

El relato de esta madre deja visible cuestiones que plantea una experiencia de maternidad pero que las propias cuestiones logran no invisibilizarse, Paula relata que le otorga cuidados a su hija Daniela por las noches y los fines de semana, y que luego estas labores son delegadas a una cuidadora. Pero esta cuestión no la abruma a Paula, por el contrario la alivia y la ayuda a brindarle a Daniela momentos sin cansancios extremos.

“Los primeros días luego del nacimiento de Daniela ya estaba la señora que me ayudaba. Pero mira, esas primeras semanas no sentí eso que dicen que te asfixias... todos te dicen que te agobia, que no sales, que estas cansada... yo estaba cansada pero no sentí ese agotamiento”.

Diario de Paula:

“Me muero de sueño, pero no me cansaría nunca de estar contigo”.

“Disfruto del momento del baño, los sábados y domingos, cuando no la baña la señora que nos ayuda”.

También esta demarcación del mundo adulto fue visible al momento de la entrevista, Daniela en ningún momento estuvo presente, sino que su cuidadora le dio el biberón y la durmió. Paula durante la conversación habló sin interrupciones que tenían que ver con el mundo infantil de su pequeña hija.

El momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre

Durante la conversación con Paula refiere que la maternidad llegó a su vida luego de algunos años de estar casada, y da a entender que la decisión fue de ambos, pero que no estaba cien por ciento preparada.

“Nosotros fuimos poco a poco... estuvimos muchos años juntos antes de tener a Dani, viajamos bastante, disfrutamos mucho. Y luego decidimos que queríamos tener familia. Aunque uno nunca está preparado, pero era una decisión tomada, y avanzamos.”

El hecho de haber estado bastante tiempo con su esposo antes de tener a su hija le da a Paula una especie de tranquilidad por haber tenido el suficiente espacio de pareja antes de armar una familia.

Es entonces, en éste momento, en que le otorga importancia al espacio familiar, es decir un espacio entre ella, su esposo y su hija. Siendo de este modo un cambio pero que no le ha repercutido a Paula al nivel de modificar el vínculo con su pareja, ni a modificar radicalmente su vida laboral y profesional.

“En lo familiar hemos cambiado en los planes que hacíamos antes a los de ahora... ahora ves a donde puedes ir y a donde no. De hecho el estilo de vida nuestro cambio... Pero tampoco es que éramos de juerguear mucho, entonces ya no vimos el cambio con algo rotundo. Fuimos avanzando de ser pareja a ser familia.”

La llegada de Daniela a la vida de Paola es más bien un proceso de transición en el tiempo, no se escucha en su relato un cambio categórico que haya ocurrido en su vida.

Sí es importante puntualizar que las cuestiones que tienen que ver con los cambios corporales son relevantes para esta madre. El cuidado personal del cuerpo y los cambios del embarazo y el post parto fueron algo de gran importancia.

Cuando se le pregunta cómo se está sintiendo, no habla de cuestiones relacionadas a los afectos, o los vínculos, o bien al nivel interno, sino más bien responde basándose en las cuestiones relacionadas a la corporalidad.

... “Bueno de hecho la primera etapa es difícil porque el cambio es totalmente radical, hablando físicamente. Esto después del embarazo, cuando nace. Los primeros meses te vas adaptando a ti de nuevo. Pucha termina tu cuerpo totalmente distinto, y tiene uno que adaptarse. Tenía una amiga que decía: “Te sientes horrible”. Pero no te queda otra, te sientes distinta pero hay que superarlo nomás. Finalmente son cambios que lo haces por tener un hijo. Pero al principio te cuesta.”

La mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros

Paula realiza una mirada muy especial en relación al apoyo que le podría brindar su esposo. Ella sabe y se resigna ante la cuestión de que Carlos no sea una persona en la cual pueda contar para la contención y sostenimiento para con ella. Esta cuestión la logra unir a su modelo parental y a las costumbres y culturas donde están inmersos.

“Cuando la bebe llora te estresas un poco y le dices al otro... “Atiéndela tu”. Pero tampoco es que haya un malestar. Pero no cuento para nada con Carlos”.

Asimismo es interesante puntualizar que en lo que respecta a la historia personal de Carlos el sí tuvo un padre cuidador a diferencia de la historia de Paula. Es posible que en la construcción de maternidad que experimenta Paula la figura del padre sea un satélite del vínculo madre – hijo, y esto lo reedita con Carlos no permitiendo la intervención de la experiencia paterna en el asunto.

“Y de la familia de mi esposo, por lo que él me ha contado, como el papá era sastre estaba todo el día en la casa y él estaba con su papá, lo cuidaba, con lo cual tuvo un modelo de papá cuidador, si estaba más pendiente su papá que su mamá que estaba fuera de la casa”.

Como se mencionó anteriormente Paula es una madre que decide no contar con redes de apoyo de su entorno familiar cercano para el cuidado de su hija y prefiere mantener al margen a su propia madre y a la madre de su esposo por diversos motivos.

En primera instancia Paula refiere que su madre si bien la ayudó apenas nació la niña, ella está al cuidado de otro nieto y esto le impidió estar presente a tiempo completo las primeras semanas.

Paula al momento del nacimiento de su hija solo se mantuvo apoyada en su esposo Carlos y en la cuidadora actual de la niña, aunque su madre la visitaba y le brindaba contención, esto no fue el apoyo primordial para Paula.

... *“Bueno estábamos los dos, Carlos y yo y mi mamá venía muy seguido. Carlos se tomó un par de semanas de vacaciones y se quedó conmigo. Y ya estaba la señora que me ayudaba”*.

... *“Y con mi mamá no pude armar un sistema de apoyo porque mi mamá cuida al otro nieto y no tiene más espacio”*.

El otro punto importante es el papel de la madre de Carlos, esta cuestión le genera mucha angustia a Paula, es una situación que refiere no poder manejar, y cuando habla sobre éste tema se angustia y llora.

“Más bien soy relajada...y siento que voy aprendiendo en el camino... o sea obviamente a mi mamá la escucho, sus consejos... pero trato de aprender en el camino. A mi suegra la escucho menos. Yo no quise armar una red de ayuda con mi suegra, porque no me siento capaz de decirle algo si no me gusta de la crianza con Dani.” (Llora).

Paula se siente más cómoda con redes de apoyo o contención de personas que son pares suyas como su hermana que ya es madre y sus amigas, o bien una cuidadora a quienes puede decirle como proceder ante la niña.

“Mi hermana me ayudó mucho también... ella tiene un bebé de un año y medio y durante el embarazo, y luego me ayudó mucho. El día de las contracciones ella me dijo que me fuera a la clínica. Y también me guía en las etapas de Rafita, ella me va dando una guía.”

En suma, en el caso de la experiencia de Paula, la red de apoyo tiene más que ver con la contención a ella misma, que la ayuda práctica que pueda recibir de los otros más cercanos. (Madre, hermana, amigas.) Incluso esta cuestión queda claramente explicitada cuando narra el

vínculo con su suegra, de quien prefiere no querer recibir ayuda para el cuidado de su hija ni apoyo a nivel emocional ya que su relación no es buena, y prefiere mantenerla al margen de las cuestiones que refieren a su experiencia de la maternidad.

Hasta aquí se han presentado los resultados de la presente investigación sobre la experiencia de la maternidad en mujeres madres primerizas en el período post natal, a continuación se realizará un análisis integrado de estos resultados



Resultados integrados

A partir de los resultados expuestos, se hará una síntesis e integración de los cinco ejes temáticos identificados en este trabajo de tal manera que se pueda comprender cada eje de manera transversal a los tres casos propuestos.

La maternidad vivida como un proceso en construcción: Este eje propone como cuestión clave la palabra “proceso”. En los tres casos las madres se encuentran atravesando un conjunto de experiencias que van construyendo el gran significado de la maternidad. No perciben la maternidad a modo de título otorgado, sino más bien como algo que se va construyendo. Según Mariela se construye a partir de los aprendizajes cotidianos, según Vanesa se construye a partir del reconocimiento del otro y a partir de los cuidados enraizados en miedos e inseguridades, y según Paula se construye a partir del cambio de la corporalidad para pasar a un “crecimiento personal”. Esto da cuenta que la experiencia de maternidad, para estas madres, es un proceso, no dado de manera instantánea, sino más bien como algo que se va delineando y construyendo inagotablemente. Asimismo, la palabra “proceso” remite a pensar que los actos se dirigen a una finalidad, entonces... ¿Para qué aprender? ¿Por qué necesitar ser reconocido? ¿Por qué la existencia de miedos? ¿Por qué cambiar el cuerpo? Todas estas preguntas van encontrando una respuesta posible: “Experimentar la maternidad”.

El papel de la propia historia en el presente vincular: Este eje tiene que ver con la importancia y el gran lugar que estas madres le dan a los propios patrones vinculares tempranos, a la repetición de los roles de la familia de origen, y al armado en el presente de escenas de su pasado infantil. Las tres madres hacen mención de cómo repiten con sus hijos algo de la relación de ellas con sus progenitores. Asimismo, las tres convergen en esta cuestión de trasladar el

escenario actual de roles familiares , en el que incluyen a su esposo, y compararlo con su propio escenario familiar de origen. Especialmente en Mariela y Paula hay una mención explícita de esto, dando a conocer la repetición de roles y experiencias actuales con cuestiones que remiten a su propia escena familiar.

En Vanesa está presente el miedo a que su hijo sienta dolor, y ésta cuestión de los miedos en relación a su hijo se encuentran en conexión con un episodio de su propia historia que por estos días se reedita. Los miedos de perder a su bebé desde el embarazo, de no lograr mantenerlo con vida luego del nacimiento (miedo de que se ahogue), y miedo a que le arrebaten al niño en la calle, son miedos que atraviesan la historia de Vanesa, y tienen su contrapunto en la historia de su infancia, específicamente remiten a una historia traumática familiar, en la cual su hermana de once años muere en una situación confusa cuando ella tenía solo diez años de edad. Los miedos intensos a que su hijo sufra o lo roben y desaparezca son residuales de aquella historia la cual plasmó en Vanesa la necesidad de cuidar al extremo a su propio hijo así como no pudo, en su fantasía, mantener con vida a su propia hermana. Ahora la misma historia se repite, pero otros son los actores y los papeles que se despliegan.

La experiencia de dejar de ser una misma para pasar a ser para los otros: Este eje demuestra la invisibilización de la subjetividad materna para responder a las demandas del bebé y a las demandas del entorno. Tanto Mariela como Vanesa experimentan el sentimiento de estar suspendidas en relación a su propia subjetividad, y al mundo adulto. Inmersas en el mundo infantil relegan su propia subjetividad a favor de la atención, los cuidados y las demandas de sus pequeños hijos, en pos del ideal materno. No obstante el mundo adulto también les propone suspender sus deseos y su espacio personal para que dividan su tiempo entre la maternidad y el rol de mujer esposa, trabajadora, etc.

No es así en el caso de Paula, quién deja en claro que las demandas del mundo infantil no la agobian porque elige delegarlas a una cuidadora y prefiere mantener en paralelo a la maternidad el propio crecimiento profesional y laboral. En tanto, Paula no se dedica en exclusivo al cuidado de su pequeña hija, lo que le permite seguir desarrollándose como mujer profesional, trabajadora y se esmera en ponderar su espacio personal en paralelo a su rol maternal.

Es interesante vislumbrar que tanto Mariela como Vanesa procesan la maternidad como una vocación acariciada y son reacias a reconocer la existencia de sentimientos ambivalentes. No hay en ellas ni una sola referencia de esto. Pero en Paula, existe en su relato un atisbo de ambivalencia o bien aspereza, esto se da en relación a la tensión que se genera cuando su bebe llora y ella fantasea en decirle a su esposo que la atienda él, debido a su cansancio.

Pero es importante puntualizar que en el presente estudio en ninguna de las narrativas de las madres se vislumbran sentimientos de odio, lo que permitiría pensar en un desarrollo patológico de la maternidad.

El momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre: Este eje recalca la cuestión del hijo como un hito en la vida de las madres. Todas confluyen en los cambios que sus hijos han traído en sus costumbres de pareja, en sus hábitos cotidianos, en la relación con otras madres. La experiencia del “antes y el después” en el relato es muy notoria en las tres madres. Sí hay una diferencia en la narrativa de Paula quien considera que la llegada de su hija no le ha repercutido profundamente en sus costumbres sino que lo experimenta como algo que fluye en la cotidianeidad. En cambio en los casos de Mariela y Vanesa sí se les escucha claramente un momento de cambio tajante en sus vidas a partir de la llegada del bebe.

La mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros: Este último eje recoge cómo las madres miran, sienten y reciben al entorno como apoyo y contención. En el caso de Mariela es muy notorio que se sostiene en el apoyo que le provee su propia madre. Pero no deja de experimentar sentimientos ambivalentes ante esto, lo cual al parecer es intrínseco al vínculo de ambas. En relación a su esposo, Mariela deja entrever y expresa sus deseos de que pueda brindarle una mayor comprensión, entendimiento y contención.

Vanesa también experimenta la ayuda de su propia madre, pero poco a poco este sostenimiento va perdiendo peso para darle mayor preponderancia al apoyo brindado por su esposo. Esta contención que provee el esposo es fundamental para Vanesa no sólo en lo referente a las cuestiones de cuidados y labores cotidianas, sino más bien se vuelve dador de sentido y reconocimiento a su lugar de madre.

Paula se ubica en un lugar donde refiere no necesitar apoyo de su propia madre o de su suegra, ya que no se siente capaz de afrontar críticas que puedan proveerle, y más bien prefiere delegar cuestiones relacionadas cuestiones prácticas en una cuidadora externa a la familia. Por otro lado, refiere sentirse sostenida por su propia hermana que ya es madre, y experimenta deseos de que su esposo pueda brindarle un mayor sostén en esta etapa de la vida familiar.

Para concluir, es importante puntualizar que en las narrativas de Mariela y Paula se pudieron vislumbrar sentimientos ambivalentes en relación a las redes de apoyo. Mariela en relación a su madre y su esposo y Paula en relación a su suegra.

DISCUSIÓN

Una vez presentados los resultados del presente estudio en esta sección se los pondrá en diálogo y discusión con de la teoría pertinente. La discusión estará estructurada de acuerdo a los ejes temáticos encontrados.

La maternidad como un proceso en construcción: Habitualmente se escucha la expresión “esta mujer se convirtió en madre”. No obstante, es interesante detenerse en dicha expresión y analizarla a partir del tema en cuestión. Al comienzo de todas las conversaciones, la pregunta inicial disparadora fue: ¿Cómo te sientes y cuál es tu experiencia ahora que te has convertido en madre? Tal vez esta pregunta representa la carga y el atravesamiento cultural de la investigadora, y no se ha reparado en la importancia del verbo “convertir”. Este verbo da cuenta de un acto que tiene más que ver con lo repentino, otorga un carácter transitivo, casi por arte de magia, de la experiencia de la maternidad. No obstante, en este punto la reflexión estará en preguntar si es la maternidad y sus experiencias algo dado de repente, de un momento a otro, sólo por el acontecer del nacimiento de un hijo.

Al realizar la pregunta en las tres madres se les ha percibido en su rostro una expresión con una mezcla de asombro y a su vez la sensación de no saber por dónde comenzar a contar sobre sus experiencias. Este lenguaje corporal da cuenta de lo enorme y vasta que les resulta la experiencia de ser madre. La experiencia de maternidad es para estas madres un proceso, no dado de manera instantánea, sino más bien como algo que se va delineando y construyendo inagotablemente. Los resultados arrojan que la maternidad no se construye de una vez y para siempre, ni se da solo por el nacimiento del niño, sino más bien es algo que se va construyendo poco a poco, fundamentalmente es un proceso que se da a partir del atravesamiento de

cuestiones relacionadas a lo micro - cotidiano ya sea de índole práctica como lo es la heteroconservación del bebe (Stern, 1995; Villarán, 2009), también está relacionado al contacto afectivo diario con el pequeño hijo, al atravesamiento de diversos tipos de miedos, como así también el desafío de reconocerse en el lugar de madre y encontrarse con una nueva identidad.

El momento de la llegada del hijo como un antes y un después en la vida de la madre:

Este eje permite establecer un punto de unión y encuentro de la presente investigación con el aporte de Stern (1995) con el concepto de “la constelación maternal”, y a su vez se encuentra alineada a la investigación de Villarán (2009) sobre las configuraciones maternas encontradas en su estudio. Todas convergen en que la maternidad es algo nuevo en la psiquis de una mujer, como diría Stern (1995) un nuevo conjunto de tendencias a la acción, sensibilidades, fantasías, temores y deseos.

A su vez Villarán (2009) plantea la maternidad a partir de seis tipos de configuraciones o procesos de maternidad, también entendiéndola como una construcción nueva de la mujer devenida en madre.

Es fundamental hacer hincapié que la presente investigación que ha estudiado las experiencias de maternidad específicamente en el período post natal ha encontrado que en la narrativa de las tres madres existe la necesidad de expresar sus experiencias más nuevas e íntimas, las que podrían entenderse metafóricamente como un vendaval de nuevas experiencias. Pero dentro de este vendaval de experiencias no se verifica que aún los lazos y vínculos con el pequeño bebe se encuentren enraizados. Sino más bien las madres transmiten algo que tiene que ver con un sentimiento nuevo que recién están comenzando a conocer y a construir y que los cuidados cotidianos son la base para el establecimiento de dichos vínculos.

Este resultado, corrobora lo planteado por las autoras feministas que desmontan el mito social del amor natural de la maternidad y del instinto maternal (Badinter, 1980). Desde el feminismo se afirma que la conexión emocional de la madre con el hijo es más un proceso que se desarrolla en la interacción con el niño a medida que va pasando el tiempo (Cowdery & Knudson-Martin, 2005; Mercer, 2004; Rubin, 1975, 1984; Villarán, 2009).

El papel de la propia historia en el presente vincular: Otro de los temas relevantes identificados en la presente investigación que converge con la investigación de Stern (1995) es la cuestión que tiene que ver con el papel que ocupa la propia historia en el presente vincular de la madre. Este tema identificado se encuentra alineado a la propuesta del autor cuando plantea que la madre establece un patrón de repetición de modelos y esquemas familiares infantiles. Stern (1995) al respecto establece que tras el nacimiento del bebé se presentan en la madre un gran abanico de representaciones y modelos de “estar-con”, los cuales vienen a replantear la historia actual. Estas representaciones y modelos están basados en interacciones experimentadas realmente y son: “Modelos sobre sí misma”, “modelos sobre su marido”, “modelos sobre su propia madre”, “modelos sobre su propio padre” y “modelos sobre su familia”.

En la presente investigación se ha encontrado que la propia historia familiar y personal deviene con un gran peso en los casos estudiados. Una de las maneras en que puede observarse esta gran impronta de la propia historia es cuando las madres establecen un paralelismo entre la propia historia de su vida personal y familiar, sus esquemas familiares nucleares con los de su familia actual. Estos modelos y representaciones que traen de su historia, les resulta ineludible repetirlos, o bien tratan de adecuarse, es una cuestión que no sólo les resulta significativo, sino también se les presenta con angustia y en algunas ocasiones hasta difícil de sobrellevar.

A su vez, éste gran peso de la propia historia familiar, íntima y personal durante el período post natal corrobora lo planteado por Raphael-Leff en una de sus estudios en el cual confirma que investigaciones a gran escala dan cuenta y reafirman la comprensión psicoanalítica que en los momentos de transición, como por ejemplo la maternidad, problemas no resueltos o bien acontecimientos traumáticos no procesados se reactivan. La experiencia de las madres y revitaliza memorias que contribuyen a sentimientos que se transfieren a la nueva situación que podrían dar lugar a reacciones distorsionadas en la crianza y a las respuestas de la madre para con el bebe (Raphael- Leff, 2010)

En consecuencia, reeditar historias de la propia vida y repetir mode los (sobre la propia madre, el padre y la propias escenas familiares) (Stern, 1995; Raphael- Leff, 2010) son experiencias que se pueden encontrar vigentes en las mujeres madres primerizas que se encuentran atravesando el período post natal.

La mirada de la madre en relación al papel del sostenimiento de los otros: Como último punto se intentará vislumbrar la cuestión de la experiencia y mirada de las madres sobre la red de apoyo que va construyendo. Es interesante poner en diálogo éste punto con la propuesta de Stern (1995) sobre este tema, ya que éste autor plantea a las redes de apoyo como algo necesario para la madre. Según el autor, la madre debe aceptar y regular una red de apoyo benefactora y protectora, debido a las enormes demandas que se depositan en la madre de parte del niño y de la sociedad. (Stern, 1995).

La pregunta radica en saber si para las madres ¿es importante que las redes de apoyo sean benefactoras, protectoras y dadoras de enseñanzas? La experiencia de los casos estudiados en la presente investigación narra otros aspectos de las necesidades sobre la red de apoyo, tales

como la necesidad de ayuda práctica, no solo de contención emocional, y a su vez narran cuestiones que tienen que ver con sentimientos ambivalentes.

En los primeros momentos, es decir en el período post natal, es crucial éste sostenimiento, como lo refiere Stern (1995), pero a esto hay que sumarle que la mujer madre no solo necesita una red de apoyo que brinde un sostenimiento psicológico, afectivo, sino también que le otorgue apoyo relacionado a cuestiones prácticas y cotidianas.

Se puede comprender a partir del presente estudio que en el período post natal ser ayudada, sostenida, apoyada, escuchada, protegida, instruida y reconocida son algunas de las cuestiones que las madres experimentan en relación a lo que buscan de su red de apoyo. Pero se suma a todas experiencias algo más en relación al apoyo del esposo, de quienes solicitan algo más para el aporte de su sostenimiento, y es una colaboración activa en las labores cotidianas con el hijo recién nacido. Dan cuenta de lo fundamental de ésta cuestión no solo para sostenerlas y apoyarlas, sino también les resulta prioritario para la construcción de los vínculos familiares, y el reordenamiento de la nueva familia. En suma, en las madres existe una mirada diferente sobre el apoyo de su propio esposo, ya no situadas en una mirada tradicional en la cual el esposo es aquel que sólo brinda su sangre, el linaje o el apellido, o que solo fomenta el amor a la madre; sino que estas madres buscan en el esposo que sean padres sostenedores, que reconozcan las labores, que sean atentos de los vínculos, que sean protectores, presentes, carnales, cotidianos y que transmitan cuidados afectivos a ellas y a los pequeños bebés.

Los resultados del presente estudio arrojan, a diferencia de la investigación de Villarán (2009), que la red de apoyo y sostenimiento es fundamental y de un gran peso para el período post natal que se encuentran atravesando las madres. A diferencia de lo planteado por la autora

que especifica que la red de apoyo comienza disminuir su nivel de importancia, ya que se reordena a medida que el niño va creciendo y la mujer madre pasa a no necesitar redes específicamente para ella, ya que presenta una mayor seguridad de sí misma, y más bien necesita fomentar triangulaciones que favorezcan la crianza y faciliten la vida familiar.

La experiencia de dejar de ser una misma para pasar a ser para los otros: En este eje será interesante proponer la hipótesis de la invisibilización de la maternidad. Esto se pudo encontrar en las narrativas de las mujeres madres participantes, pero dicha hipótesis también es posible de abordarse en relación con la invisibilización que se hace de la subjetividad materna y con la invisibilización de las experiencias de ésta etapa como objeto de estudio en investigaciones realizadas desde el psicoanálisis.

Es importante dejar en claro que es lo que se considera quedar “invisibilizada”. La invisibilización será tomada en cuenta a partir de dos aspectos: - Vis ta del lado de la misma mujer, no generando sus propios espacios y tiempos para dividir el mundo materno- infantil del mundo adulto, dando lugar a su propia invisibilización. (Rahpael Leff 1985, 1986; Villarán, 2009). Y el otro aspecto de la invisibilización de la maternidad viene del discurso de los otros, en donde no hay lugar para el miramiento y abordaje de las experiencias de la maternidad.

La hipótesis de la invisibilización de la maternidad propuesta en el presente estudio se encuentra ligada y corrobora lo postulado por Villarán (2009) en su investigación sobre configuraciones maternas que establece un tipo de configuración de la experiencia relacional maternal que tiene que ver con el balance que la madre hace sobre las demandas del niño (mundo infantil) y las cuestiones por fuera del rol maternal o bien el mundo adulto (trabajo, amigos , tiempo y espacio personal). El presente estudio corrobora la investigación de Villarán,

ya que en los casos estudiados las madres experimentan una tensión en éste intentar balancear tales actividades. Y lo que se propone aquí, ampliando el enfoque de Villarán (2009) es que la propia invisibilización queda puesta en jaque ya que es en éste ir y venir entre las demandas (mundo infantil, labores cotidianas relacionadas al cuidado del bebe, demandas del esposo, demandas del entorno cercano, demandas laborales, etc.) en las cuales la mujer madre queda borrada e invisibilizada.

A su vez, éste eje y la hipótesis de la invisibilización se corrobora con la propuesta de Joan Raphael – Leff (1985, 1986) la cual en su investigación plantea la existencia de una suspensión de la subjetividad de la mujer por la propia adaptación al bebe. La identidad es principalmente la del rol de madre, por lo tanto la mujer pretende ser cuidadora exclusiva dedicándose al bebe, obteniendo con esto la satisfacción inconsciente del ideal materno. (Rahpael-Leff, 1985, 1986)

Investigaciones recientes corroboran la hipótesis de la invisibilización de la mujer madre desde el embarazo, por ejemplo el estudio de Weilg (2016) aborda la experiencia del cuerpo en mujeres embarazadas durante la adolescencia. Dicha investigación plantea que el cuerpo de la mujer embarazada adolescente es un cuerpo como propiedad compartida, o sea es un cuerpo de otros, sin un deseo propio y sin una apropiación del propio.

El otro de los aspectos de la hipótesis en lo que referente a la invisibilización de la maternidad es la invisibilización a partir del discurso de los otros y de la escasa mirada que se realiza a la maternidad. En éste punto se podría ubicar la existencia de una invisibilización del estudio de la subjetividad y experiencias de la maternidad desde el psicoanálisis. Desde Freud, pasando por M. Klein, y hasta Winnicot si bien han teorizado sobre la psique del infante, no se

han centrado en la madre, sino solo cómo objeto del niño, o lo que se podría llamar “satélite” necesario para el desarrollo del bebé. Con respecto a esto último planteado Raphael- Leff (2010) establece que el psicoanálisis ha descuidado mucho la subjetividad materna, y esta omisión teórica ha tenido consecuencias nefastas tales como:

- Negación de la experiencia personal de las madres.
- La idealización de la función maternal. (Winnicott, 1950, 1956)
- La patologización de los sentimientos ambivalentes maternos.

En tanto, este “descuido” o bien “mirada” desde el psicoanálisis a las experiencias de la maternidad se podría trasladar como fenómeno que tiene un punto de encuentro con la invisibilización que hace la sociedad de la experiencia de la maternidad. De modo que es importante reflexionar porqué se experimenta tal sentimiento de invisibilización, o bien porqué se ubica a la maternidad como algo que no es necesario de repensar o de poner en la mira. Solo se prevé a la maternidad como un instinto bueno por naturaleza al que no haría falta reparar (Welldon, 2013), y en éste punto es donde la maternidad queda invisibilizada.

Por consiguiente, el presente estudio estaría ubicado en la línea de investigaciones que toman a las experiencias de la maternidad como centrales y preponderantes, y le otorgan una importancia especial a esta etapa de la vida de la mujer donde radica un nuevo acontecer psíquico y en la que se da inicio a un nuevo orden y una nueva configuración a su psiquis, necesario de ser mirado, explorado, valorado y atendido. (Stern, 1995; Raphael-Leff, 1985, 2010; Almond, 2010; Stern, 1995, 1997; Villarán, 2009; Benjamin, 1988, 2006; Welldon, 2013).

Es dentro de esta línea que se encuentra enmarcado el presente estudio, el cual ha echado luz sobre lo que sucede en las madres, conociendo desde la propia voz de tres mujeres madres limeñas primerizas aquellos primeros momentos donde son diversos y vastos los sentimientos y las experiencias que afloran. Pretendido desde el Psicoanálisis delimitar una mirada de la maternidad como un nuevo proceso en la psiquis de una mujer que tiene un hijo por primera vez, y que amerita no solo ser un fenómeno necesario de estudiar, sino también abre la puerta a la posibilidad de pensar una clínica y una terapéutica exclusiva de ésta nuevo acontecer psíquico.

A modo de conclusión de la presente discusión y de cierre del presente estudio se quiere afirmar que esta investigación ilumina, no solo acerca de las experiencias de la maternidad como proceso en construcción y sus aspectos complejos, sino también permite visibilizar a la maternidad en sí misma, brindándole una mirada desde el psicoanálisis y permitiendo que las madres puedan detenerse en este asunto. No obstante, el análisis realizado ha tenido la limitación de no enriquecerse con más casos para el estudio, o bien de generar una exploración más abarcativa de la maternidad en lo que refiere a otros períodos tales como la gestación o bien luego del período post natal. Asimismo, se deja la puerta abierta para que futuras investigaciones puedan explorar y conocer la experiencia de maternidad a partir de un estudio longitudinal sobre dicho fenómeno complejo.



CONCLUSIONES

- La experiencia de maternidad en madres primerizas en el período post natal es vivida, sentida, narrada y mirada de manera diferente por cada una de las madres, sin embargo pudieron identificarse ciertas problemáticas comunes.
- La experiencia de estas madres se presenta como un proceso complejo y pasible de ser construido a partir del día a día, y no algo dado sólo por el hecho de haber tenido un hijo. La reorganización de los intereses, los valores y prioridades, sumado al nuevo conjunto de sensibilidades, miedos y deseos hace plantear a la experiencia de maternidad como un proceso inagotable y en constante construcción.
- La construcción de la experiencia de la maternidad tiene que ver con la lucha por reafirmar la propia identidad de madre pasando por el cambio de ser hija a ser madre, lo cual se corrobora con uno de los temas centrales con la propuesta de Stern (1995) sobre la constelación maternal.
- En la experiencia de maternidad uno de los aspectos centrales es el re editar la propia historia. Las madres en éste período post natal re elaboran historias familiares, y repiten esquemas y modelos de “estar con” (Stern, 1995) de su propia familia de origen en la familia y vínculos actuales.
- Otro aspecto central en relación a las experiencias de maternidad es la mirada sobre los sentimientos, actitudes y expectativas de las mujeres madres en relación al armado y juicio sobre la red de apoyo. Las redes de apoyo que se tomaron en consideración son aquellas conformadas por su propia madre, su familia extensa, cuidadoras, y un detenimiento especial en la red de apoyo del

propio esposo. Planteando la necesidad de éstas madres no sólo de ser sostenidas psicológicamente y afectivamente, sino también apoyadas en la cotidianidad de los cuidados de los hijos, teniendo una necesidad expresa sobre esto, y a su vez presentando en sus narrativas cuestiones ambivalentes en relación a las redes.

- Las demandas del pequeño bebe, más las demandas del esposo, las demandas de la propia familia y las demandas sociales generan en la experiencia de las madres un sentimiento de “dejar de ser, para pasar a ser para los otros”, dejando de lado en la experiencia cotidiana la posibilidad de atender sus propios intereses y deseos, e invisibilizando la propia subjetividad.
- El estudio se ubicó en una línea de investigación que propone a la maternidad como importante y como objeto de estudio, independientemente de la madre como facilitadora del desarrollo de la psiquis del pequeño bebe. La hipótesis de la invisibilización de la subjetividad materna conlleva a pensar cómo desde el psicoanálisis se ha invisibilizado la experiencia de la maternidad, y se ha descuidado la exploración de tales asuntos. Es este el vital aporte que realiza la presente investigación para la disciplina, poder indagar y conocer la experiencia de madres primerizas de un sector socioeconómico medio de Lima que transitan el período post natal.
- Se ha podido observar que estas mujeres se encuentran en un proceso de construcción de la experiencia de maternidad, en el cual múltiples aspectos se ponen en juego. No obstante, este estudio presenta una limitación ya que no ha estudiado la experiencia de maternidad de manera longitudinal, lo cuál será muy

importante tomar en consideración en futuras investigaciones para seguir conociendo y explorando lo que sucede en las mujeres madres a medida que van pasando los meses y años, y de ésta manera poder mantener una mirada actualizada, no idealizada, más realista y vigente de la maternidad.





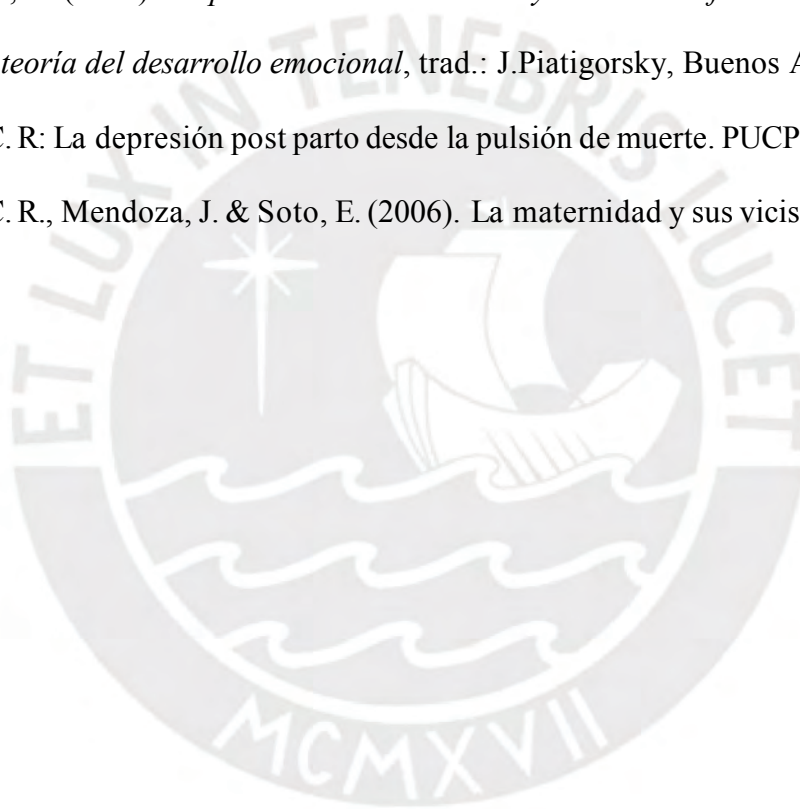
REFERENCIAS

- Almond, Barbara (2010) *The monster within: The hidden side of motherhood*. Berkeley: University of California Press, 291 pp
- Badinter, Elisabeth (1981) *¿Existe el instinto maternal? Historia del amor maternal, siglos XVII al XX*, Barcelona: Paidós.
- BalintM. (1969) *Primary love and Psycho-Analytic Technique*, Londres: Karnac Books.
- Banister, P., Burman, E., Parker, I., Taylor, M. & Tindall, C. (1994). *Qualitative methods in psychology: A research guide*. Buckingham: Open University Press.
- Beauvoir de, Simone (1949/1986a) *El Segundo sexo. Volumen I: Los hechos y los mitos*, Madrid: Cátedra.
- Beauvoir de, Simone (1949/1986b): *El Segundo sexo. Volumen II: La experiencia vivida*, Madrid: Cátedra.
- Benjamin, Jessica (1996) *Los lazos del Amor. Psicoanálisis, feminismo y el problema de la dominación*, Buenos Aires: Paidós.
- Braun, V. & Clarke, V. (2006) *Utilizando el análisis temático en psicología. Investigación cualitativa en psicología*. 3 (2). ISSN 1478-0887
- Burgaleta Perez, Elena: *Genero, Identidad y Consumo: Las nuevas maternidades en España*. Tesis Doctoral Universidad Complutense de Madrid. Madrid, 2012.
- Córdoba Sanz, Rodrigo (2014): Winnicott: la profundidad en la sencillez. Recuperado de: [http://: www.psicoletra.com](http://www.psicoletra.com)
- Chodorow, Nancy (1978): *The Reproduction of Mothering; Pshychoanalysis and the Sociology of Gender*, Londres: University of California Press.

- Chodorow, Nancy (2002): *Too late: Ambivalence, about motherhood, choice and time*. San Francisco Psicoanalytic Institute. University of California, Berkeley.
- Escobal Meza, D. (2014) *Experiencia de maternidad en madres de niños con dificultades auditivas pre- lingüísticas*. Biblioteca Pucp.
- Fairbain, W. (1952) *Estudio psicoanalítico de la personalidad*, Buenos Aires: Horme, 1962.
- Freud, S. (1905) Tres ensayos de una teoría sexual, en *Obras Completas*, Vol. VII. A morrortu, Buenos Aires, 1996. Freud, S. (1905) Tres ensayos de una teoría sexual. En: *Obras Completas* J L Etchverry. (Vol. VII) Buenos Aires: A morrortu, 1976.
- Freud, S. (1924) El sepultamiento del complejo de Edipo. En: *Obras Completas* J L Etchverry. (Vol. XIX) Buenos Aires: A morrortu, 1976.
- Friedan, Betty (1963/2009): *La mística de la feminidad*, Madrid: Júcar. (1983): *La segunda fase*, Barcelona: Plaza & Janés.
- Gonzales Rey, F. (2007). *Investigación cualitativa y subjetividad: Los procesos de construcción de la información*. México: Mc-Graw Hill Interamericana.
- Joffe, H. (2012). *Description of the Method of Thematic Analysis*. En *Qualitative Research Methods in Mental Health and Psychotherapy: A Guide for Students and Practitioners*. Ed. Harper, D. & Thompson, A., Chichester: WileyBlackwell.
- Klein, M. (1946) *Notas sobre algunos mecanismos esquizoides*, en *Desarrollos en psicoanálisis*, Buenos Aires: Horme, 1962.
- Kristeva, J. (1999) *El porvenir de la revuelta*. Buenos Aires: FCE.
- Marneffe, D. (2006) *What exactly is the transformios of motherhood?* San Francisco Psicoanalytic Institute. University of California, Berkeley.

- Mercer, R. (2004). Becoming a mother versus maternal role attainment. *Journal of Nursing Scholarship*.
- Raphael-Leff, J. (1984) Myths and modes of Motherhood, *British Journal of Psychotherapy*.
- Raphael- Leff, J. (1999) *Las cosas salvajes*, en *Mujeres por Mujeres*. Biblioteca Peruana de Psicoanálisis. Fondo Editorial Sidea, 1999.
- Raphael- Leff, J. (2010) *Healthy Maternal Ambivalence*. (En línea).
- Riviere, J. (1946) Nota introductoria, en *Desarrollos en Psicoanálisis*, Buenos Aires: Horme, 1962.
- Rodríguez, R., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga: Ed. Aljibe.
- Rudin, R. (1984). *Maternal identity and the maternal experience*. New York: Springer.
- Spencer, L & Ritchie, J. (2012) *In Pursuit of Quality. En Qualitative Research Methods in Mental Health and Psychotherapy: A Guide for Students and Practitioners*. Harper, D. y Thompson, A. (Ed) Chichester: Wiley-Blackwell, p. 227-242.
- Stern, D. (1985) *El mundo interpersonal del infante*, Buenos Aires: Paidós.
- Stern, D. (1995) *La constelación maternal*. Barcelona: Paidós.
- Stern, D.N; Bruschiweiler-Stern, N; con Freeland, A (1999) *El nacimiento de una madre: Cómo la experiencia de la maternidad te cambia la vida para siempre*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Villaran Landolt, V. (2009) *Mothers' experiences and infants' problems in sleeping, feeding and anger-regulation. ETD Collection for Fordham University*. Paper AAI3377059.

- Welldon, E. (2013) *Madre, Virgen, Puta: Un estudio sobre la perversión femenina*. Madrid: Psimática.
- Winnicott, D. (1962) La integración del yo en el desarrollo del niño. Recuperado de: <http://www.bibliopsi.org>
- Winnicott, D. (1964) *El niño y el mundo externo*, Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1964) *La familia y el desarrollo del individuo*, Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. (1965) *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional*, trad.: J.Piatigorsky, Buenos Aires: Paidós.
- Zelaya, C. R.: *La depresión post parto desde la pulsión de muerte*. PUCP. Lima, 2003.
- Zelaya, C. R., Mendoza, J. & Soto, E. (2006). *La maternidad y sus vicisitudes hoy*. Lima



Anexo

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por _____, de la Universidad _____.
La meta de este estudio es _____

_____.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente _____ minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recojere será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, los cassettes con las grabaciones se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por _____. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es _____

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente _____ minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a _____ al teléfono _____.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a _____ al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante
(en letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha

